


Franqueo
concertado

EL MONTE CARMELO



REVISTA RELIGIOSA
DIRIGIDA POR LOS P.P.
CARMELITAS DESCALZOS

SUMARIO

El mes de Animas, pág. 801; Prelados ó Superiores de la Congregación de España, 805; A la Virgen del Carmen, (poesía) 812; La Escuela del Dolor, 815; Desde Chile, 819; Estudios sobre la cristiandad de Malabar, 824; Bibliografía, 829; Crónica Carmelitana, 831; Crónica General, 835; Solaces y entretenimientos, 838.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CONVENTO DE P.P. CARMELITAS
BURGOS.

NÚM 151 1° DE NOVIEMBRE DE 1906 AÑO VII

El Monte Carmelo

Sale á luz los días 1.º y 15 de cada mes con aprobación de los Superiores y censura eclesiástica.

Precios de suscripción: *En España.* Un año, 6 pesetas; medio año, 3'50.—
En el Extranjero. Un año, 8 francos. Por corresposal, 6'75 ptas. y 9 francos respectivamente. Número suelto 0'30 ptas.

PAGO ADELANTADO

En esta imprenta se confeccionan toda clase de trabajos concernientes al ramo, con prontitud, esmero y economía.

Recordatorios finos con alegorías eucarísticas para primera misa ó comunión, Idem de defunción negros con relieves plata, mate, blancos oro, estrechos dobles sencillos, tarjetones negros biselados, con cruz plata, oro, tamaño menor, plata, oro, blancos con cruz ó sin ella. Tarjetas de visita, diferentes tamaños, para caballeros y señoras, en blanco ó luto. Estuches de 50 cartas con sus correspondientes sobres, lujo. Papel y sobres para cartas, tamaño holandesa y medio holandesa, en blanco ó timbrado. Facturas, recibos para comercio, etc., etc.

Biblioteca Carmelitana

	Pesetas.
Devocionario Carmelitano (nueva edición)	1'50
Vida de las Dieciséis Carmelitas de Compiègne.	2
Manual de la V. O. T. de Nuestra Señora del Carmen (nueva edición).	1
El Culto de S. José y la Orden del Carmen (en pasta).	4
Suma espiritual de S. Juan de la Cruz, (en rústica).	1'50
Peregrinación de Anastasio por el P. Jerónimo Gracián (en rústica).	3
El P. Gracián y sus Juces, (en rústica)	1'50
Ritual Carmelitano, (en pasta).	6'50
Instrucciones sobre el Santo Escapulario, (en rústica).	2
Floreceillas del Carmelo, por el R. P. Plácido.	1
Aromas del Carmelo	1'75
Guía de principiantes en la oración mental	0'50
Vida de la Venerable Ana de Jesús, dos tomos (en rústica).	6
Preces ante et post Missam dicendæ.	1
Monumenta historica Carmelitana, (cada entrega).	3'50
Voces del Pastor en el retiro.	0'75
Origen, objeto y estatutos de la Asociación del Niño Jesús de Praga.	0'20
Novena, triduo, Visita, Coronita, Consagración y bendiciones.	0'50
Vida del R. P. Hermann.	0'50
Colecciones de «El Monte Carmelo» 1901, 1902, 1903, 1904, 1905, en pasta (cada uno).	7

A estos precios debe añadirse el importe del franqueo y certificado.

EL ARTE RELIGIOSO
GRAN TALLER DE ESCULTURA
DE
VENANCIO MARCO
Caballeros, 18.—VALENCIA

Construcción de toda clase de imágenes en madera, mármol y piedra; Altares, Oratorios, Panteones y todo lo concerniente al culto católico.

PRECIOS MÓDICOS

**Novedad
Inglesa.**

¡LA ZURCIDORA MECÁNICA!

con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección

ZURCIR Y REMENDAR

medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de lana, algodón, hilo ó seda

No debe faltar en ninguna familia.

Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente. Se remite libre de gastos, previo envío de diez pesetas.

Depósito: Patent Magic Weaver.

Paseo de Gracia, 97.—BARCELONA



RESTITUTO MARTIN

avisa á su muy numerosa clientela, comunicando que desde los primeros días de este mes pasará con las muestras de garbanzos legítimos de «Castilla y Salamanca» de cosechas del nuevo año.

Muchas Comunidades y Colegios surtidos por él recomiendan todos hagan un ensayo.

Los pedidos siempre dirigidos á

RESTITUTO MARTIN

en Villagonzalo Pedernales (Burgos.)

CHOCOLATES

DE

QUINTÍN RUIZ DE CAUNA

VITORIA (ÁLAVA)

Precios: De 1'10 y 1'25 á 3 pesetas, paquete de 400 gramos.
Importantes descuentos al Comercio, Comunidades religiosas, Colegios y Seminarios.

A familias y particulares se servirán pedidos desde seis paquetes en adelante, contra reembolso al ferrocarril ó pago anticipado.

ENVÍOS A TODAS PARTES.



GRANDES Y ACREDITADOS TALLERES

DE

ESCULTURA, TALLA, CARPINTERÍA Y DORADO

DE

JOSÉ ROMERO TENA

Ayudante de la Escuela Oficial de Artes é Industrias y premiado por la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos



Se construyen, restauran y decoran toda clase de IMÁGENES, templetas, ALTARES, urnas, sagrarios, RETABLOS, doseles, ANDAS, capillas, ORATORIOS, PASOS y monumentos para Semana Santa, etc., etc.

Gran exportación á provincias y Ultramar.

TALLERES Y DESPACHO:

Calle de Alboraya, núm 29 — VALENCIA





ALMA BIENAVENTURADA

(Ribalta)



EL MES DE LAS ÁNIMAS



L terminar el mes llamado del Rosario, ese mes simpático que figura en el Calendario Católico con el nombre de Octubre, natural y espontánea sale de todos los fieles, cuando se acerca la hora de saludar la alborada del primer día del mes siguiente, esta exclamación: «¡Noviembre, el mes de las Ánimas!»

Espira Octubre, después de haber escuchado en todos sus días, horas y momentos, cánticos fervorosos, alegres saludos que el pueblo creyente ha dirigido incesante á la Reina Inmaculada por medio del Santísimo Rosario, en que tantas veces se repite el «Ave María»; muere, sí, ese mes del Otoño, pasando á dormir el sueño del olvido y le sucede Noviembre, el mes de las Ánimas. Y ¿cuál es el cántico que resuena y se oye en sus días?... ¿Será risueño y placentero, como el del mes que ha pasado?... ¡Oh! no; es lúgubre y lastimero; no es alegre, como el «Ave María»; es triste, como las lágrimas de una viuda, que, sumida en el más profundo desconsuelo, hace llanto por la pérdida de su fiel esposo, que ya no existe; es lastimero, como la plegaria que entre so-



llozos y fervorosos suspiros dirige suplicante hacia el Eterno la pobre y candorosa huérfana por el eterno descanso de sus padres queridísimos.

No; ya no es el «Ave María» el que cantan las muchedumbres populares, recorriendo calles, plazas y paseos en actitud edificante, repasando con santo orgullo los granitos del Rosario, rasgando los aires con voces vibrantes y sonoras, y modulando repetidas veces con acentos entusiastas el saludo del arcángel, hasta completar la Corona de María.

Bien es verdad que hoy, como ayer, se observa al pueblo católico recorrer calles, plazas y paseos, mas no tan festivos, como antes; se ve, sí, una inmensa multitud de hombres y mujeres de todas las esferas sociales, moviéndose de una á otra parte, pero no es cantando como caminan. Van pensativos y meditabundos, como si algún pensamiento sublime invadiera su mente, poseyéndola totalmente... ¿A dónde van?... ¿A dónde se dirige tan callada y silenciosa esa multitud de gentes?... Va en pequeños grupos, sin formación y sin orden, separados unos de otros... ¿A dónde van?... Al Campo-Santo, á visitar á los muertos. Quién lleva una corona mortuoria; es un hijo que habiendo amado con delirio al autor de su existencia cuando vivía en este mundo, quiere ahora hacer patente y manifiesto su afecto y agradecimiento, colocando esa corona sobre la tumba de su padre en homenaje de amor: quién ostenta en sus manos un manojito de diversas flores; es una madre amorosa, que no sabiendo cómo consolarse en su dolor, ni llorar su pena por la pérdida de su hijo, pone esas bellas florecitas del Otoño sobre la fría losa, que oculta el cadáver del que fué en vida parte de su corazón: quién lleva una pequeña cruz; es un amigo que se acuerda de su amigo y desea resucitar su memoria, clavando sobre la tierra en que yace, ese emblema de nuestra Redención...; y á todos... á todos se les ve correr por sus mejillas una lágrima seguida de una plegaria, que se ha hecho popular y que ellos ofrecen á Dios por sus padres, hijos, parientes ó amigos, diciendo cada uno entre suspiros y bajito: «Descansen en paz. *Requiescant in pace.*»

Ved aquí, amados lectores, el canto que resuena durante todo este mes, el *Requiescant in pace*, esta voz fatal, cuyo eco excita vivísimamente las fibras más secretas de nuestro cora-

zón, como agitado grandemente por algún siniestro recuerdo, que le traen á la memoria. Esta frase, corta y patética á la vez, es como el signo que á Noviembre caracteriza, distinguiéndole de los demás meses, y por eso se le llama también el «mes de las Animas». Y ¡qué tan grande es el contraste, que existe entre Octubre y Noviembre!...

¿Quién ha marcado estos dos meses con sellos tan diferentes? A esta pregunta respondo yo, diciendo que además de las razones que indudablemente ha tenido la Iglesia para dar á este mes el distintivo de «mes de las Animas», encuentro otro motivo que le hace altamente acreedor á este título. Es el sentimiento natural de nuestra alma. Nuestro espíritu por disipado y entretenido que se halle en los objetos materiales, al llegar este mes triste y melancólico del Otoño, cual si fuera atraído ó cautivado por algún fuerte movimiento interior, siéntese así como turbado y asombrado, sin que sepa explicar y decir aquello mismo que por él pasa en aquel momento, turbándole sobremanera. Esa turbación, ese asombro, es una turbación y un asombro sublimísimo, sí, la idea de lo eterno y de lo inmortal; ese pensamiento que tan fuertemente le impresiona, es el pensamiento de la otra vida, que en este tiempo se impone á nuestra alma naturalmente católica, obligándonos con poder irresistible á pensar en los misterios de *ultratumba*... Digo más. La idea de lo inmortal es en nosotros una inclinación natural de nuestra alma, que no ha podido ser borrada, ni por la relajación de las costumbres, ni por los errores monstruosos encaminados en nuestros días á su desaparición y destrucción; y esta inclinación es tan antigua como la misma humanidad.

Ni el grosero positivismo, que tantos secuaces cuenta hoy y cuyos espléndidos triunfos son tan recientes como la historia de nuestros días, ha alcanzado nada real y positivo, al intentar la desaparición de este grande y sublime sentimiento de nuestro ser. No; el positivismo no tendrá jamás, si la naturaleza no se trastorna, energías suficientes para impedir que al fúnebre tañido de una campana de Noviembre salga del corazón del cristiano esta plegaria, que luego murmuran sus labios: *Requiescant in pace*. ¿Cómo se explica todo eso?... ¿Qué significa esa turba de fieles visitando los cementerios, puestos de rodillas sobre las desnudas losas, elevando al cielo fer-

vientes oraciones? Niéguese todo lo sobrenatural en hora buena; no se admita nada de elevado y sublime en estas manifestaciones grandiosas. Pero en ese caso creeríamos nosotros que se hacía una grandísima injusticia á los sentimientos naturales de nuestro corazón y seríamos homicidas de nuestra conciencia, de nuestra alma, que nos dice á grandes gritos: inmortalidad... eternidad... vida futura...

No hagamos traición á nuestra conciencia, y aprovechándonos de sus altísimas enseñanzas, pensemos en este mes en la inmortalidad de nuestras almas, la cual se halla simbolizado en el culto que la Iglesia nos manda tributarles en este tiempo; y dirijamos, como ella desea, al Dios eterno y poderoso, ruegos ferventísimos. No nos contentemos con llorar sobre las sepulturas de los muertos, porque las lágrimas luego se evaporan; con derramar flores sobre las losas funerarias, pues estas también se marchitan al momento; oremos, porque la oración sube al Cielo. Oremos con la Iglesia que repite sin cesar durante todo este mes: *Requiescant in pace.*

FR. JUAN GABRIEL, C. D.



Prelados ó Superiores de la Congregación de España

M. R. P. FR. FRANCISCO DE LA MADRE DE DIOS.

EL día 7 de Setiembre de 1600 se celebró Capítulo General en la imperial ciudad de Toledo, que eligió nuevo Prelado mayor en la persona del P. Fr. Francisco de la Madre de Dios.

Grandes vacíos, muy difíciles de llenar, hubo que lamentar en este Capítulo. Aquellos primitivos Padres de tan gratos recuerdos, que, desde la cuna de la Reforma, habían sido para ella, en unión con nuestros Fundadores, sus maestros, sus directores, sus columnas, sus gobernadores y atletas gloriosos, no asistieron á este Capítulo, porque eran ya muertos y acababan de pasar bajo el tiránico yugo de la muerte.

Muerto era el célebre P. Fr. Ambrosio Mariano, italiano, de cultura finísima y vastos conocimientos, que asistió al Concilio de Trento en calidad de Consultor, que vistió el hábito de Caballero de San Juan y tomó parte en la memorable batalla de San Quintín, que, acusado injustamente de homicidio, sufrió los horrores de la prisión con la paciencia y resignación de un santo, que hastiado del mundo se sepultó, muy joven aún, en las entrañas de Sierra Morena con los Ermitaños del Tardón, que, por fin y siguiendo el consejo de Santa Teresa, trocó la vida eremítica por la claustral, la capucha del monje por la blanca capa carmelitana; y ordenado de sacerdote por obediencia, es un personaje de gran relieve en la Reforma, adoctrina los novicios, acompaña á Gracián en los borrascosos días de persecución, figura en todos los Capítulos, ora como Definidor, ora como secretario; la humildad es la compañera inseparable que informa todos sus actos, y muere santamente en la casa de Madrid, después de haber servido á la Reforma Descalza treinta y cinco años.

Ya no podía ser candidato á General, como lo fuera en el Capítulo anterior, Fr. Agustín de los Reyes, religioso de gran corazón, de pensamientos altísimos y deseos generosos. Prelado prudente,

fué digno sucesor de Nuestro Padre San Juan de la Cruz en el cargo de Rector de Granada, de Baeza y en el oficio de Provincial; apóstol de la región andaluza, su patria, atrajo al claustro carmelitano varones eminentes, que después en él florecieron y se llamaron Fr. Francisco de Santa María y Fr. Tomás de Jesús; maestro aventajado en las ciencias, fué el primer lector que tuvo la Descalcez; mártir de la caridad, pereció en las aguas de un río el año de 1595 en cumplimiento del voto que hizo á Dios de su vida á trueque de que el cielo se aplacase y no castigase á Sevilla con inundaciones.

No existía tampoco el P. Gregorio Nacianceno, llamado por antonomasia *El Prudente*. Descendió al sepulcro siendo superior de la casa de Valladolid á principios del corriente año de 1600, ocupó los primeros puestos de la Orden, y era reputado por Prelado de gran prudencia y discreción; pues tenía un natural tan perfectamente equilibrado, que siempre y en toda ocasión procedía con reposo, con perfecto conocimiento del corazón humano, con gran serenidad de juicio. Su alma semejaba al limpio cielo de Castilla donde había nacido.

También era muerto el pobre y humilde religioso Fr. Juan Bautista, apodado *El Remendado*, por su amor ardiente á la pobreza y humildad de Cristo. Admirable fué siempre la virtud de este Padre; no dejaba la Orden de honrarle con distinciones muy honoríficas, y todo su pensamiento era humillarse, castigarse, mortificarse, seguir muy de cerca los pasos de San Juan de la Cruz. Había nacido este Padre en Pedraza de la Sierra, pueblo de la provincia de Segovia, y su cuerpo, curtido con la penitencia, tenía alguna semejanza con los pelados riscos de su tierra.

Todos estos Padres que he citado y cuya vida bien merecía una historia y capítulo aparte, tuvieron la dicha de conocer y tratar con intimidad y santa amistad á Nuestros Santos Reformadores, de apreciar el gran caudal de virtud que atesoraban sus almas, de ser amamantados con sus celestiales doctrinas, y hasta de tenerlos por panegiristas de sus virtudes; porque es de saber que de todos estos Padres habla en términos muy encomiásticos Santa Teresa de Jesús.

Pero el tiempo, de quien cantó el poeta:

Sucumbieron mil pueblos y naciones
Al soplo asolador de tu destino;
Y de nuevo cien mil generaciones
Empujándose en raudo remolino
Surgieron en fugaces sucesiones;

había hecho renacer una nueva generación heredera del espíritu y santidad de nuestros primitivos Padres. Ya para 1600 se contaban

á granel religiosos que subiesen al primer puesto de la Congregación, y entre ellos se eligió al M. R. P. Fr. Francisco de la Madre de Dios.

Era este Padre oriundo de la coronada villa de Madrid; su sangre muy noble y su familia muy distinguida. Antes de vestir el hábito de carmelita, fué colegial aventajado de Alcalá de Henares, y profeso en la Orden, desempeñó el cargo de Superior en los Conventos de Osma, Salamanca, Valladolid y Pamplona, desde cuyo último puesto ascendió á General de la Congregación de España.

Hojeando las Crónicas y el Bulario Carmelitano, échase de ver que tres asuntos muy importantes son la nota saliente de su Generalato; conviene á saber: el arreglo y formación de las Constituciones; la cuestión suscitada en Méjico sobre si la Descalcez era ó dejaba de ser Orden Mendicante; y la entrada de las Carmelitas en el reino de Francia.

Sobre la modificación y arreglo de las Constituciones, diremos que el P. Fr. Elías de San Martín con otros Superiores y varones religiosos, deseando dirigir las Comunidades más por amor que por temor, más con leyes paternas que con autos de juez, suplicaron al Papa nombrase una comisión con el fin de castigar, corregir y modificar las leyes severas dictadas por su predecesor el Padre Doria en lo tocante al gobierno de la Reforma Descalza. Accedió á sus deseos Clemente VIII y la Junta quedó constituída con los Padres más principales de la Congregación. Esto sucedía á principios de 1600, y en el Capítulo General de este año se promulgaron las nuevas leyes y se mandó guardarlas; pero fué tan solo *ad experimentum* y valederas por un año.

Dos Capítulos Generales intermedios, uno en 1602 y otro en 1604, celebró el P. Fr. Francisco para arreglar las Constituciones. De 1603 data el Breve de Clemente VIII, por el que autoriza al Capítulo para quitar, poner y corregir las leyes. Es muy digno de notarse el siguiente párrafo por la luz que arroja sobre la materia: «De nuestro propio motivo y ciencia cierta y con madura deliberación decretamos y declaramos por el tenor de las presentes, que todas las Constituciones referidas y corregidas por el dicho Capítulo General (alude al celebrado en 1602) se observen por los religiosos Carmelitas Descalzos hasta el Capítulo General que en la fiesta próxima de Pentecostés ha de celebrarse (hace referencia al de 1604): mas en el mismo Capítulo General futuro, antes de proceder á las demás cosas que allí suelen hacerse, puedan y deban examinarse las tales Constituciones, reconocerse, y si pareciere necesario, reformarse, mejorarse, ó totalmente abrogarse, y hacerse otras de nuevo, formándose últimamente y estableciéndose como juzgare convenir la mayor parte del Capítulo, por votos secretos, y

al punto se promulguen, y como verdaderas y propias Constituciones (todas las demás anuladas), inviolablemente las observen desde allí en adelante los dichos religiosos, y sucesivamente se hagan en el mismo Capítulo y en los siguientes las elecciones y [todo lo demás, según las dichas Constituciones de nuevo corregidas. Y finalmente, cuando á la mayor parte de algún Capítulo General le pareciere convenir que las tales Constituciones se confirmen por la Sede Apostólica, nos las envíen y refieran á la misma Sede; mandando estrechamente al General y Gremiales del Capítulo y á todos los demás religiosos de la misma Congregación, y á cada uno en particular que en todo y por todo ejecuten estas nuestras letras como deben.»

Así hablaba á la Reforma Descalza de España el Vicario de Jesucristo.

De todo lo dicho se deduce que en la codificación de las Constituciones españolas trabajaron de consuno la experiencia del tiempo gran maestra de la vida humana, el talento rico venero de iniciativa é invención, y la autoridad pontificia directora y maestra suprema de la bondad ó malicia de los actos humanos.

Y no se crea que las Constituciones de la Congregación de España fueron obra de los Capítulos arriba mencionados; los restantes fueron retocándolas y aquilatándolas más y más, hasta que por fin se presentaron al Papa Alejandro VII, quien, al verlas puras, como puras son las aguas que atraviesan por diversos filtros, limpias, como limpio es el oro purificado en el crisol, santas como santa es la virtud acrisolada, dió su fallo definitivo, confirmándolas el año de 1658.

Otro Breve de Clemente VIII fechado á 20 de Agosto de 1603, resuelve la cuestión suscitada en Méjico entre nuestra Descalcez y la Compañía de Jesús con los Mercedarios, cuyas Ordenes negaban á la nuestra el título de Mendicante. Dió ocasión á este ruidoso pleito la preferencia que se daba á la Descalcez sobre las dos dichas religiones en la tabla de sermones que predicaban los religiosos en la Catedral de La Puebla y en otros actos públicos y oficiales. La razón principal y aquiles de nuestros adversarios era que la Reforma Descalza era Orden distinta de la Carmelitana, por consiguiente no era Mendicante y como de origen posterior á la Compañía y á la Merced, los Descalzos debían ser los últimos; no advirtiendo que el argumento flaqueaba por su base, puesto que el pensamiento de Santa Teresa no fue el de fundar una nueva Orden en la Iglesia de Dios, sino restaurar y reformar la del Carmen muy antigua, muy perfecta, muy evangélica entre las demás santas religiones.

La cuestión debió tomar en Méjico gran revuelo, pues no contentándose los Jesuítas y Mercedarios con el dictamen favorable á

los Carmelitas que dió la Audiencia Real de Méjico, apelaron al fallo Supremo del Romano Pontífice. Diolo Clemente VIII por su Breve *Romanum Pontificem decet*, y las palabras del Papa son terminantes: «Ha llegado á nuestra noticia, dice Clemente VIII, que algunos religiosos en las provincias de las Indias, con atrevimiento temerario, han porfiado que nuestros amados hijos los Reformados Descalzos de la Orden de la Beatísima Virgen María del Monte Carmelo, ni son verdaderos Carmelitas, ni su religión una de las cuatro Mendicantes; nosotros.... declaramos que el Orden y Congregación de nuestros amados hijos los Descalzos de la Beatísima Virgen María del Monte Carmelo es una de las cuatro Mendicantes, conviene á saber, la Orden de los Carmelitas...; y con la misma autoridad apostólica declaramos por el tenor de las presentes, pertenecerles como propias todas aquellas cosas que pertenecen á la Orden de los Carmelitas, así por derecho común como por privilegios; y si alguno osare contradecir esta declaración nuestra, le excomulgamos.»

Años más adelante, por causas distintas y embozada en otras formas, volvió á desenterrarse y agitarse la misma cuestión; pero todo ello no sirvió para otra cosa que para confirmar con nuevos Breves los privilegios de los Carmelitas Descalzos, esclarecer nuestros derechos y aquilatar la verdad, pues no en vano reza el adagio castellano: *la verdad adelgaza, y no quiebra*, y siempre anda sobre la mentira, como el aceite sobre el agua.

Por lo que respecta á los pasos que se dieron para llevar á Francia Carmelitas Descalzas españolas, los trabajos y viajes que con este fin realizó el Sr. De Bretigny, principal motor de esta empresa, las cartas que mediaron entre la Santa Sede, el Rey de Francia, San Francisco de Sales y otras principales personas para recabar del General de la Congregación de España la licencia tan deseada, el triunfo decisivo de los franceses, el número de religiosas que emprendió camino de París y sus días de gozo y de llanto, de alegría y desolación... no diremos aquí nada, pues tan detalladamente se encuentra todo relatado en el tomo segundo de la vida de la Venerable Ana de Jesús, escrita en francés por el P. Bertoldo Ignacio de Santa Ana, Carmelita Descalzo, y traducida en nuestro idioma y dada á luz el año 1901. Sólo sí diremos que este hecho, juntamente con lo que de su gobierno cuentan las Crónicas, nos retratan perfectamente al General de la Orden, M. R. P. Fr. Francisco de la Madre de Dios.

La condición y modo de ser de este Padre era muy distinta de la de su predecesor el P. Fr. Elías. Por su carácter, entereza y austeridad distaba tanto de su predecesor, como se aproximaba al Venerable P. Fr. Nicolas Doria, y así favoreció ó al menos permitió el

P. Elías las fundaciones de Francia con monjas españolas, como as resistió el P. Fr. Francisco de la Madre de Dios, llevado de su amor á la observancia.

Fuera de esta voluntad constante de observar y hacer observar las leyes de nuestra Orden, ningún hecho singular se lee en las Crónicas que acredite alguna virtud especial suya, y aun este afán por la observancia no estuvo exento de liga; pues como todos los extremos son viciosos, el temor de que decayese algún tanto el espíritu de austeridad, si no le sucedía alguno en todo á él parecido, le arrastró á coarctar en el Capítulo más de lo justo la santa libertad de los electores. Semejante modo de proceder, que indignó hasta á su mismo favorecido, que era el V. P. Fr. Alonso de Jesús María, persona muy religiosa y muy santa, debió atraer al P. Fr. Francisco disgustos muy graves, ya porque se empezó públicamente á disputar en la Congregación de España sobre si las elecciones que se acababan de hacer eran ó dejaban de ser válidas, ya también porque era el paso dado de muy graves consecuencias. «El nuevo General, dicen las Crónicas, alabó mucho el celo de su predecesor, su observancia y otras muchas prendas con que había ilustrado la familia; pero afeóle con tanto brío la acción, y el haber dispensado en las leyes que él mismo había firmado poco antes, que dió al Capítulo entera satisfacción de cuán desnudo entraba de particulares respetos.»

Grandes trabajos pasó el P. Fr. Francisco de la Madre de Dios, desde que dejó de ser General hasta su muerte, acaecida en 1616. Retirado primero al Convento de Pamplona, y obligado más tarde por los Superiores á gobernar la casa de Madrid, los religiosos que tenían muy presentes los rigores que había desplegado en el Generalato, llegando hasta expulsar á unos y obligar á otros á vestir el hábito de religión menos austera, le recibieron en Madrid con gran prevención, tratábanle con sequedad y desaire, no había verdadera unión entre los miembros y la cabeza, y desengañado y mohino dejó muy pronto á Madrid y volvió á su retiro de Pamplona.

Para labrar más y más su paciencia, el General le nombró en 1610 Vicario Provincial de ambas Andalucías, cuya unión y fusión de Provincias, hecha á disgusto de los religiosos interesados, fue causa de graves contiendas y sucesos desagradables. Los religiosos de Andalucía demasiado sabían que el principal agente de esta determinación era el P. Fr. Francisco de la Madre de Dios, el mismo que al presente tenían de Superior, y ya se deja comprender que las relaciones entre el Provincial y los súbditos no serían muy íntimas, ni pecarían por familiares; antes al contrario, fué necesaria toda la entereza, intrepidez y arrojo de que estaba adornado el Pa-

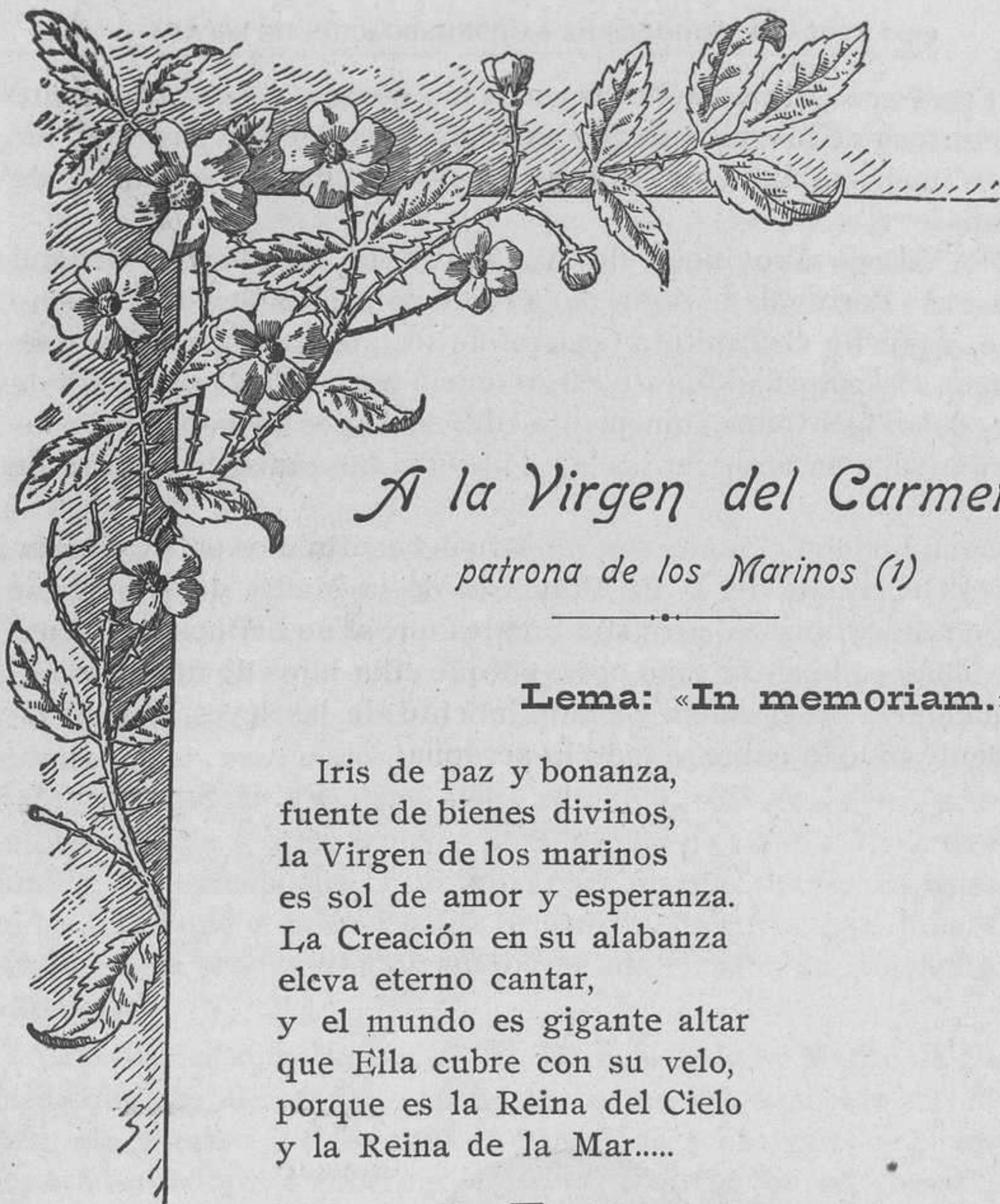
dre Francisco para sobrellevar carga tan pesada, y salir triunfante y victorioso de los mil enredos y emboscadas que las pasiones insubordinadas arman en tales ocasiones de excitación y tirantez de ánimos.

De Vicario Provincial de Andalucía le mandó el General pasase á Portugal á regir la Provincia Carmelita del mismo reino, y por fin el Capítulo General de 1613 le eligió para Prior de Madrid. Desempeñando este cargo murió muy á los principios de 1616, dejando á todos sumamente edificados por su constancia inquebrantable en observar las leyes hasta la hora misma de partir de este mundo.

Cumpliendo fielmente con nuestro deber, diremos para terminar, que el Generalato del P. Fr. Francisco de la Madre de Dios tiene muy grandes lunares, pero son lunares que si no hermocean el cuadro, tampoco le afean gran cosa, porque eran hijos de un amor extremado á la observancia y cumplimiento de las leyes, el cual fácilmente todo lo cubre y todo lo perdona.

FR. E. S. T.





A la Virgen del Carmen

patrona de los Marinos (1)

Lema: «In memoriam.»

Iris de paz y bonanza,
fuente de bienes divinos,
la Virgen de los marinos
es sol de amor y esperanza.
La Creación en su alabanza
eleva eterno cantar,
y el mundo es gigante altar
que Ella cubre con su velo,
porque es la Reina del Cielo
y la Reina de la Mar.....

Cuanto abarca el ojo humano
en entrambos horizontes,
con su alta cima los montes,
con su verde alfombra el llano,
con su rumor el Océano,
la selva con su bosque
y con su armonía salvaje,
el viento que libre brama,
todo, su gloria proclama
y la rinde su homenaje.....

(1) En los Juegos florales organizados en el mes de Setiembre último por la agrupación *Gent de Mar* del Ateneo de Zaragoza, el Exemo. Sr. Arzobispo de dicha ciudad ofreció un premio á la mejor composición poética escrita en alabanza de la Virgen del Carmen, Patrona de los marinos, premio que ha sido adjudicado á esta hermosa poesía de D. Juan Martínez Nacarino, distinguido amigo nuestro y colaborador de EL MONTE CARMELO.

En una nube dichosa,
llena de luz y armonías,
la vió el Santo Padre Elías,
toda pura y toda hermosa;
y compasiva y piadosa
con quien la sabe invocar,
por prodigio singular,
la Virgen del Carmen calma
las tempestades del alma
y las tormentas del mar.....

—

Con mano amorosa vierte
sobre los tristes mortales
sus ternuras maternas
en la vida y en la muerte;
y es el escudo más fuerte
y la mayor protectora
de esa gente pescadora
de alma sana y porte rudo,
que con el pecho desnudo
se lanza á la mar traidora.

—

Y en verdad que esa legión
de hombres llenos de heroísmo
que luchan en el abismo
con sereno corazón,
necesita protección
tan excelsa y tan divina,
porque á esa gente marina,
intrépida, brava y fuerte,
la acecha en el mar la muerte
y la amenaza la ruina.

—

Porque el líquido elemento
que tanto tesoro encierra,
en su lucha con la tierra
es insaciable y sangriento,
y si ostenta turbulento
su arrogante poderío,
el más seguro navío,
á su horrendo empuje roto,

encuentra en su fondo ignoto
eterno sepulcro frío.

—

Por eso, la Virgen santa
que floreció en el Carmelo
y que en tierra mar y cielo
su augusto poder levanta,
las iras del mar quebranta,
tornando en calma y reposo
la furia de ese coloso,
cuyas hondas sacudidas
han robado tantas vidas
á tanto hogar venturoso.....

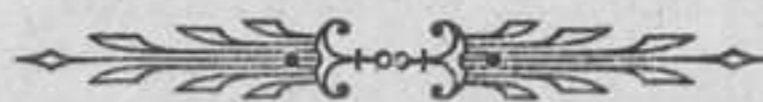
—

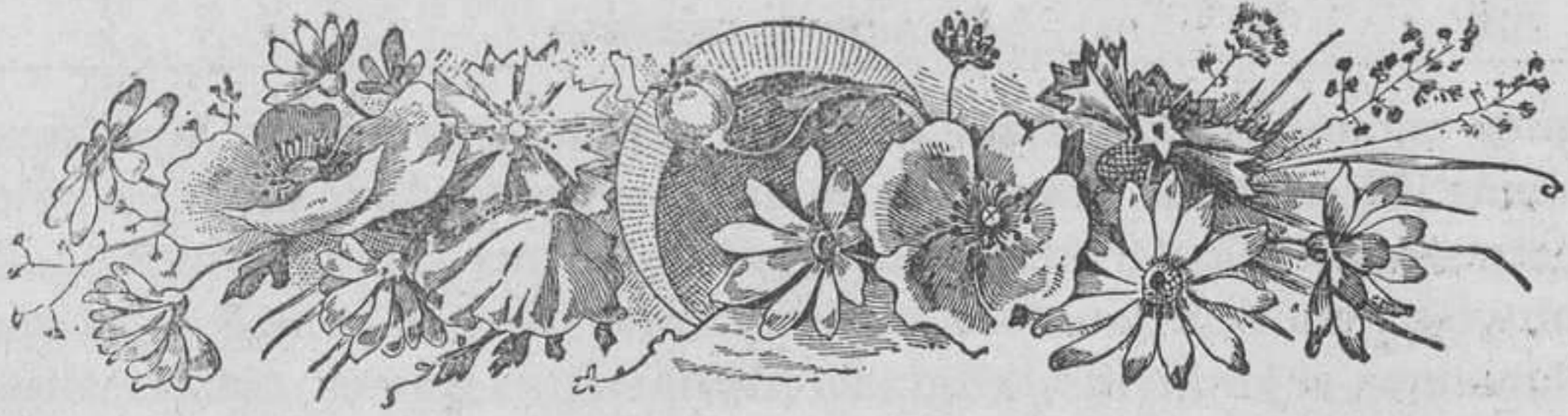
Ella es el lucero claro
precursor de la alborada,
Ella en la noche callada
muestra el escondido faro;
Ella infunde con su amparo
valor al ánimo yerto,
y asegura el rumbo incierto
de la nave que vacila
hasta dejarla tranquila
dentro del alegre puerto.

—

La Virgen de los marinos
es sol de amor y esperanza;
¡feliz quien á ver alcanza
sus resplandores divinos!
y pues rige los destinos
de la gente marinera.....
¡la Virgen del Carmen quiera
que en las playas españolas
no arrojen ya más las olas
despojos de muerte fiera....!

JUAN MARTÍNEZ NACARINO.





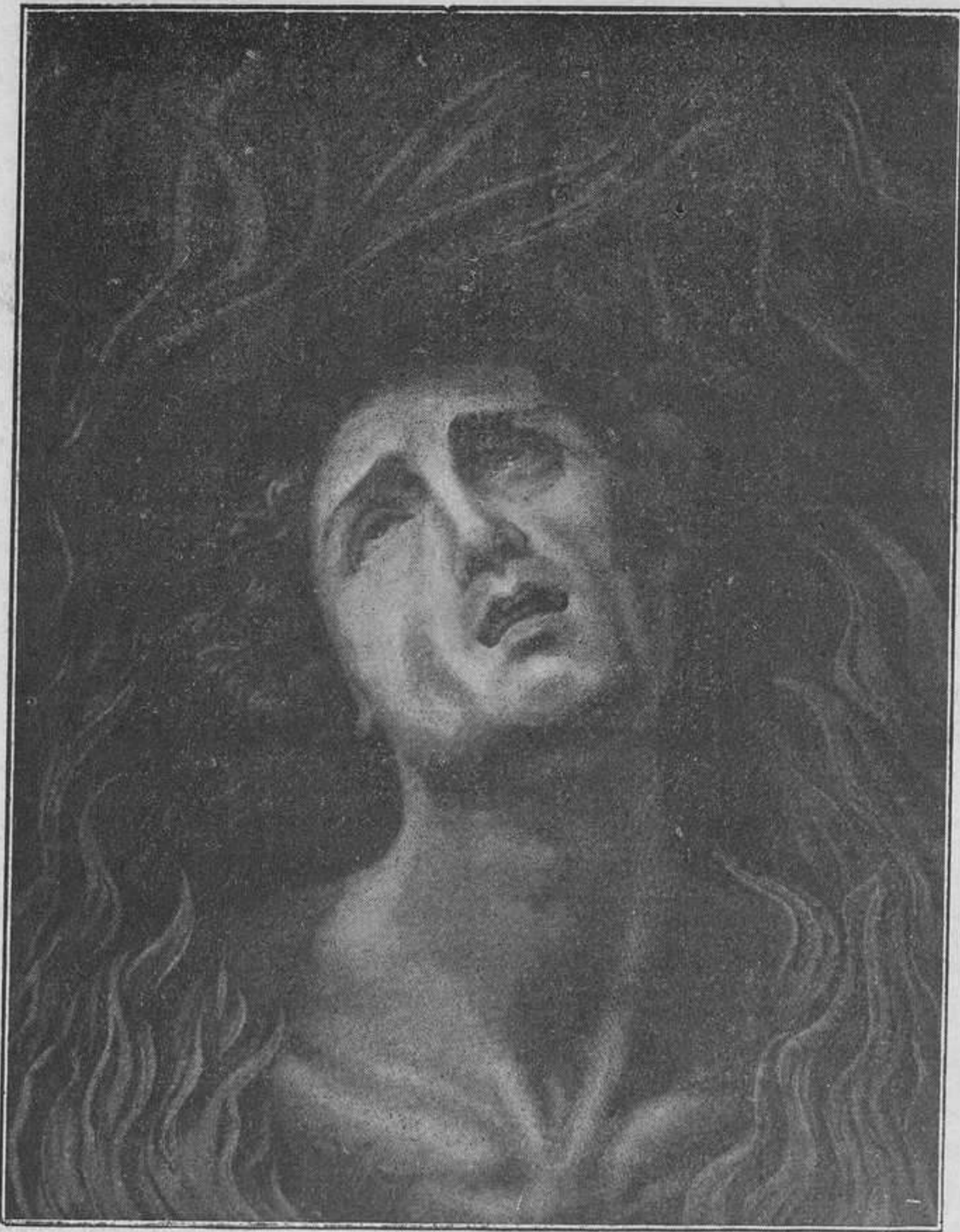
LA ESCUELA DEL DOLOR

I

TRISTE condición la del hombre! No bien aparece en el dintel de la vida, prorrumpe en llanto; las lágrimas, los ayes, las pesadumbres constituyen el obligado cortejo de su peregrinación por la tierra, y hondos suspiros lanza también al bajar á la tumba. La senda por donde ha de encaminar sus pasos, está erizada de punzadores abrojos que lastiman cruelmente sus pies; su único é inseparable compañero de viaje es el dolor; su viático, pan amasado con lágrimas. Y como término de la penosa jornada, se ofrece á su vista allá en lontananza la pavorosa perspectiva de la muerte que llena de angustia su pobre corazón. Tal es la suerte de la mísera estirpe de Adán, éste su destino durante la presente vida. Todos sufren, todos gimen, todos lloran, nadie es feliz. El monarca rodeado de brillante corte exhala tristes ayes; el opulento banquero en presencia de sus arcas repletas de millones suspira por más; el hombre de negocios suda, se afana, se desvive sin darse momento de reposo por redondear su fortuna, y no lo consigue; el artista aplaudido por entusiasmadas muchedumbres siente frío glacial en lo más hondo de su pecho; la elegante dama, soberana árbitra de concurrencias y saraos, se ve devorada del hastío y aburrimiento. Y si de este modo gimen las clases que el mundo llama privilegiadas, ¿qué diremos de las no acomodadas, de las menesterosas?

El hombre así torturado busca algún lenitivo para su dolor, algo que mitigue sus pesares, algo que cicatrice sus heridas. Y con ansia febril se abalanza á toda suerte de placeres y diversiones, al juego, al bullicio, al café, al casino, al teatro, á orgías y bacanales. ¡Todo inútil! Los brebajes ponzoñosos que el mundo propina á sus secuaces exacerban la sed en vez de calmarla. Son semejantes á ciertos remedios que en casos desesperados aplica á los enfermos la terapéutica moderna. Producirán un sopor pasajero, una embria-

guez momentánea; pero calmar el dolor, pero apagar la sed, eso jamás. El sopor se desvanece, la embriaguez se disipa; mas el dolor persiste, el malestar perdura. ¡Ay de aquel cuyo corazón no se halle provisto en semejantes trances de esa válvula de seguridad que llamamos sentimiento religioso! ¡Ay de aquel que en ciertas situaciones difíciles de la vida no sepa alzar sus ojos y sus manos al cielo en demanda de auxilio! Agotados inútilmente todos los re-



ALMA EN PENA

(Ribalta)

medios humanos, no le quedará otro recurso que la impotente rabia, la desesperación, el suicidio. ¡Oh! llora, mundo cobarde; mereces llorar, mas no mereces ser consolado.

No es de extrañar que tratándose de este punto, el hombre descreído blasfeme de la Providencia. Desprovisto de la luz esplendorosa de la fe, no es dado á su menguada inteligencia comprender el

misterio del dolor. Su débil razón no acierta á compaginar estas dos cosas; un Dios que vela por sus criaturas y unas criaturas que siempre lloran. Testigo y copartícipe á la vez de las agonías del género humano, os preguntará quizá, parodiando á los impíos del libro de Job: «¿Dónde está esa Providencia que me predicáis? Sin duda ese vuestro Dios ignora lo que pasa en la tierra. Y ¿cómo es posible que lo sepa cuando las nubes son su escondrijo y se pasea por los polos del cielo y no se ocupa en nuestras cosas? Muy alta debe de estar la morada del Dios de los católicos para que puedan percibirse desde allí esos acentos de angustia, esos gritos lastimeros, ese himno de muerte, cuyos ecos repercuten en todos los ámbitos del globo. Mas si nada de esto se escapa á su penetración ¿cómo ese Dios, á quien nos lo pintáis tan bondadoso, puede presenciar impasible tanto desastre? ¿O es que, á pesar de su bondad, no cuenta con poder suficiente para ponerle remedio?»

Hasta aquí llegan, y de aquí no pasan, las aberraciones del orgullo humano cuando intenta bogar por el mar insondable de los arcanos divinos sin la brújula bendita de la fe. Yo reto al impío, á la faz del universo entero, á que sin el auxilio de la revelación me explique satisfactoriamente el por qué del dolor. No; «sin luz de fe—diré con el incomparable Mons. Gay—no hay manera de darle explicación posible.» Para descifrar este enigma, es preciso abrir el primero de los libros del Pentateuco. «Porque comiste—dijo Dios á Adán, después que este hubo quebrantado el precepto divino—porque comiste del árbol, de que te había mandado que no comieras, maldita será la tierra en tu obra; con afanes comerás de ella todos los días de tu vida. Espinas y abrojos te producirá y comerás la hierba de la tierra. Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas á la tierra, de la que fuiste tomado» (*Gén.* III, 17, 18, 19.) No es, pues, que ignore las aflicciones del hombre aquel Dios que en todas partes se halla y todo lo llena con su inmensidad; ni que falte poder al Omnipotente; ni que deje de compadecerse de la hechura de sus manos el que es la bondad por esencia. Dios no sólo es bondad; es también justicia, es santidad. Pues bien; poned frente á frente, por un lado la santidad y justicia infinitas de Dios, y por otro la defección del primer hombre, y al instante comprenderéis todo lo justo ¿qué digo, todo lo justo? comprenderéis los abismos de misericordia que se encierran en el misterio del dolor. ¡El pecado!! he aquí el manantial fecundo é inagotable que ha inundado de males y desdichas la tierra toda.

Mas ya que la ley del sufrimiento sea justa, constante, universal, inevitable; ya que el dolor nos haya de perseguir, cual sombra fatídica, desde la cuna hasta el sepulcro ¿no restará al pobre viador esperanza alguna de consuelo en sus tribulaciones? ¡Oh! sí; preci-

samente en las mismas palabras con que el Dios de las venganzas condenaba á Adán y su descendencia á sufrir toda suerte de males, iba envuelta la consoladora promesa de un Redentor que vendría á inaugurar una era de felicidad para el hombre proscrito. Y, llegada la plenitud de los tiempos, aparece el Deseado de las naciones, y el mundo se estremece de júbilo al oír de los labios de Jesús: «Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados» (*Matth.* V, 5.) Y el amor á la cruz y al sufrimiento impregna de tal modo al género humano; con tal rapidez se extiende por el mundo este celestial contagio, que ya el Doctor de las gentes exclamaba: «Lejos sea de mí gloriarme en otra cosa que en la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo. Sobreabundo de gozo en medio de todas mis tribulaciones.» De aquí la invicta fortaleza de los héroes del Cristianismo; de aquí el grito sublime y entusiasta de la endiosada Teresa: «O padecer ó morir»; de aquí el no menos sublime del extático Juan de la Cruz; «Señor, padecer y ser despreciado por Vos.»

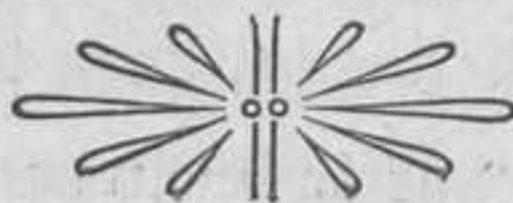
Hay, pues, consuelo para el dolor. Diré más todavía; hay felicidad en el llanto. Claro está que al lanzar una afirmación tan categórica, no me dirijo á ciertas almas mundanas, enemigas sistemáticas de la Cruz de Cristo. Estas líneas y las que con el favor de Dios fueren saliendo en los sucesivos artículos, no son para ellas. No entenderían mi lenguaje. Dejemos que los muertos entierren á sus muertos.

— Tú, lector amable, ¿eres feliz? ¿No sufres algo? ¿No gimes acaso ahora mismo bajo la presión de alguna grande pesadumbre? ¡Oh! quizá vas leyendo estos renglones con ojos todavía humedecidos por el llanto. ¿No me permitirás recoger esas tus lágrimas? ¿No querrás que lloremos juntos? Escúchame, pues, que por ventura te convencerás de que:

Quien no sabe de penas
En este triste valle de dolores,
No sabe de buenas,
Ni ha gustado de amores.
Pues penas es el traje de amadores.

FR. PEREGRINO, C. D.

(Se continuará.)





DESDE CHILE

LAS RUINAS DE VALPARAISO Y VIÑA DEL MAR

CONOCIDA es de todo el mundo la horrenda catástrofe de que ha sido teatro la comercial ciudad de Valparaíso, juntamente con las ciudades de Viña del Mar, Quilpué, Limache, Quillota y aunque en menor escala, gran parte de las ciudades de Chile.

El espantoso cataclismo tuvo lugar el día 16 de Agosto, poco antes de las ocho de la noche, sin semejante en la historia de los terremotos y temblores de tierra. Rezábamos los sacerdotes en la misa del dieciocho: *Commota est et contremuit terra et fundamenta montium conturbata sunt quoniam Dominus iratus est eis.* Y la Epístola continuaba así: *In illa hora factus est terremotus magnus, et decima pars civitatis periit, et occisa sunt hominum septem millia et coeteri in timore missi sunt.*

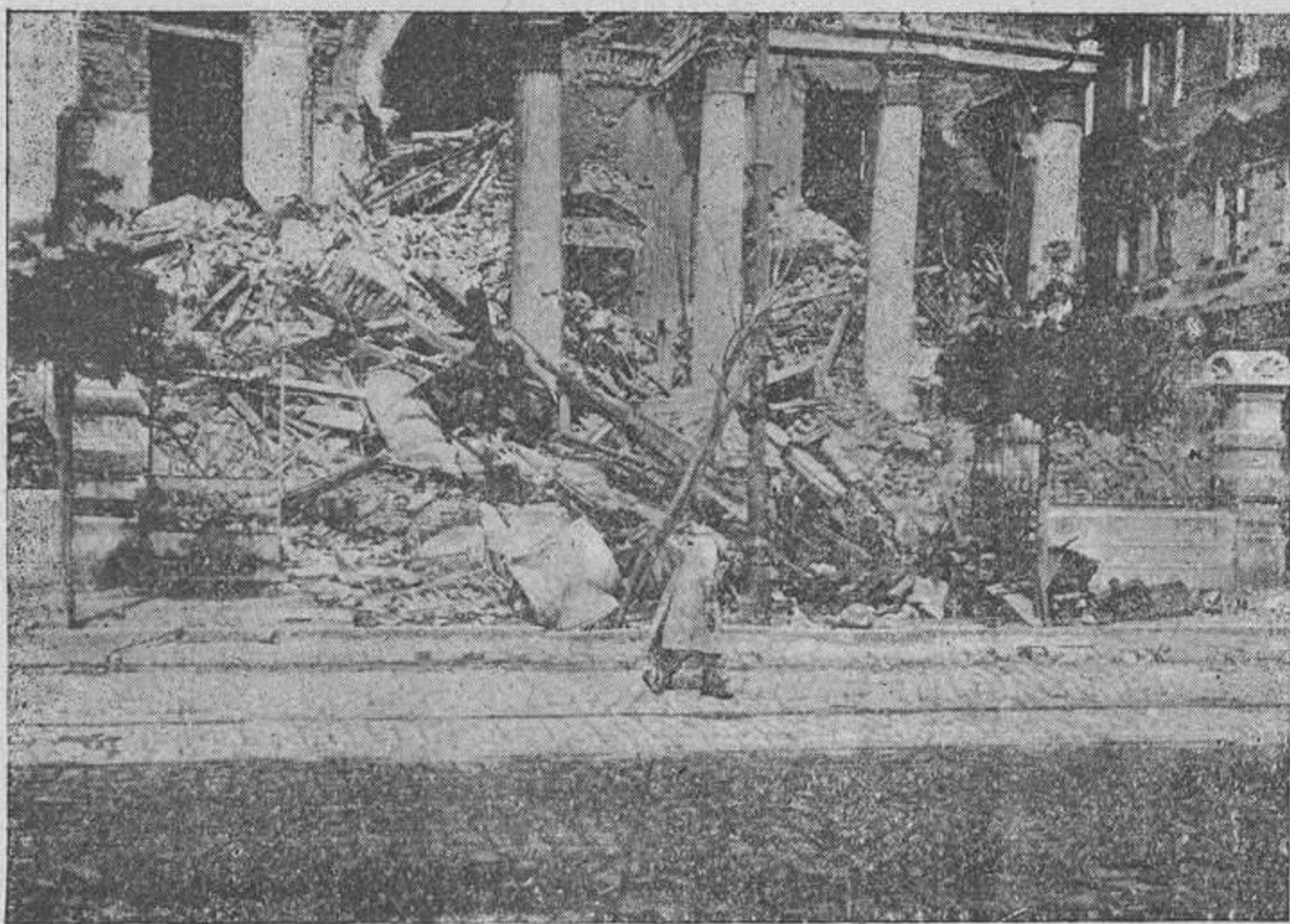
Estas apocalípticas palabras jamás han tenido más exacto cumplimiento, desde que se escribieron hasta el presente, como en los tristes acontecimientos de Valparaíso, la perla del Pacífico.

Pero relatemos los hechos tal como sucedieron. Iban á dar las ocho de la noche y nuestra pequeña comunidad de Viña del Mar se encontraba en el coro, por ser tiempo de meditación.

Había llovido torrencialmente y por las calles corría gran abundancia de agua. El mar se sentía mugir de un modo espantoso durante todo el día y la noche. Sin embargo, nada de esto nos causaba impresión alguna, como que es muy frecuente en Viña del Mar oír bramar el Océano. Un grillo lanzaba lastimeros chirridos en el mismo coro y no dejó de llamarnos la atención ó de distraernos en la oración el extraño y peregrino modo de cantar; pero ¿quién hace caso de los grillos? Continuábamos nuestra oración cuando he aquí que se siente una grande conmoción de tierra, de abajo á arriba, con un gran sacudimiento. Tampoco hicimos caso, porque otras muchas veces nos había sucedido lo mismo y no nos había acontecido nada.

Pero el temblor en vez de tranquilizarse, adquirió por instantes mayor fuerza, con tan enérgicos sacudimientos, que nos movía juntamente con el edificio, arriba y abajo, á un lado y á otro, en sentido oblicuo, transversal, vertical, horizontal... Caen de repente los candelabros, la cruz y todos los floreros del altar, formando un concierto indescriptible. Saltan todas las imágenes desde sus ornacinas como á distancia de cuatro metros, haciéndose trizas contra el pavimento de la iglesia; apágase repentinamente la luz eléctrica, cruje con estridor horrible el maderamen de la iglesia, y creímos que era ya llegado el último instante de nuestra vida.

En esto cae y se desploma todo el techo de la iglesia y del coro, cogiéndonos á todos debajo. Yo no sé lo que pasó en aquellos instantes. Recuerdo que al desplomarse el techo, me dió en la ca-



VALPARAISO. -LAS RUINAS DE LA MERCED.

beza y me dejó envuelto entre los escombros. No supe hasta donde había caído. Me pareció que la tierra se había abierto y que nos había tragado juntamente con el edificio; parecíame estar en los más profundos abismos ó en alguna cueva subterránea. Dudé por un momento de si estaba vivo ó estaba ya en el purgatorio, pues tan terribles eran los dolores que sentía.

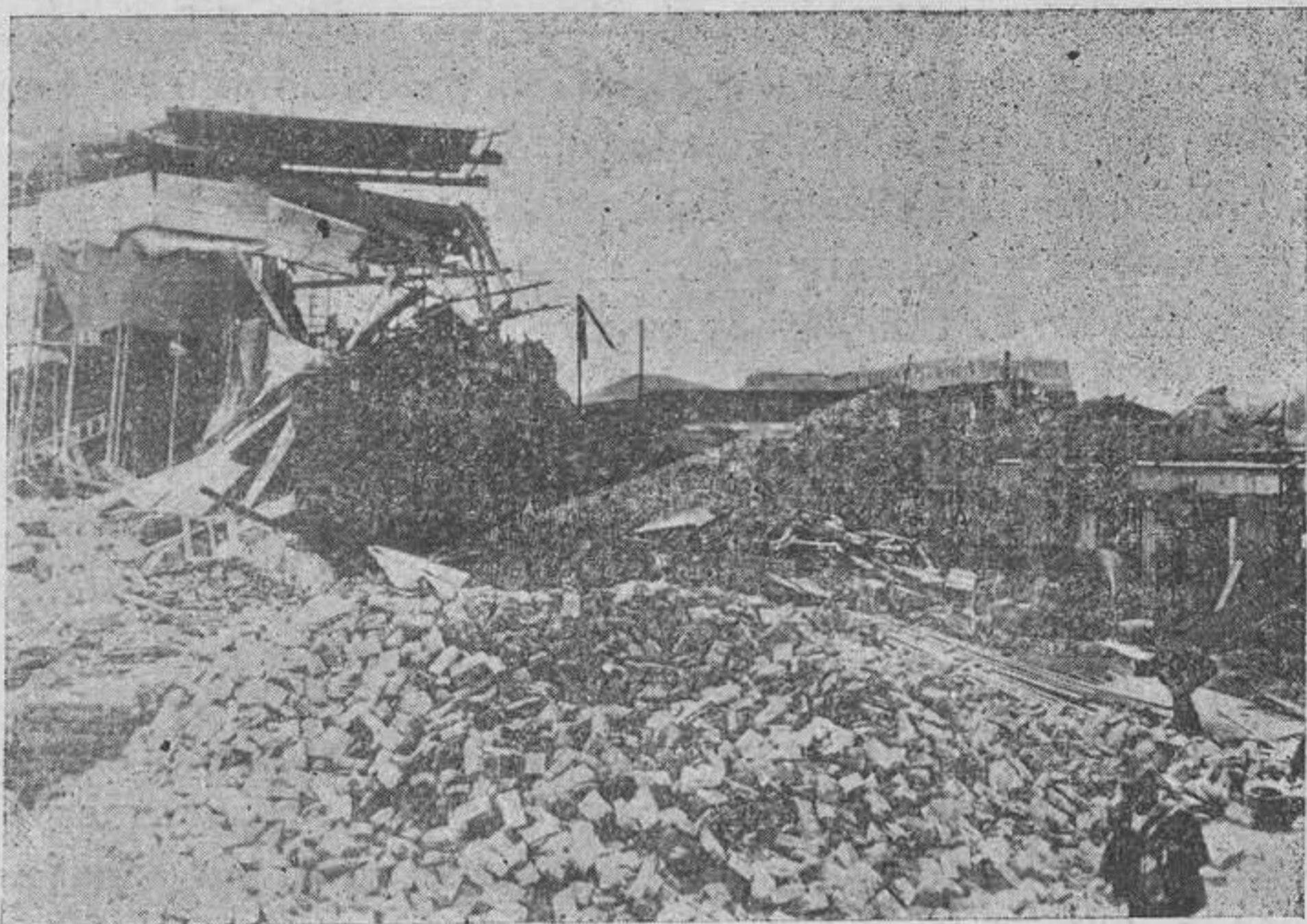
Pronto salí de la duda; pues por efecto del golpe empecé á sentir un tan intenso frío que me hacía tiritar y temblar de pies á cabeza, y fácilmente me convencí de que en el purgatorio no debía de experimentarse frío tan intenso como el que yo sentía.

Apenas volví en mí, dí la absolución desde bajo los escombros á los religiosos, sin saber la suerte que les había tocado en la ca-

tástrofe y grité con toda la fuerza de mis pulmones, ¡absolución! pidiéndoles que me la dieran. Entonces ví que uno de los Padres estaba absolviéndome, y que otros dos estaban confesándose uno con otro en voz alta.

Nos convencimos, pues, de que estábamos vivos, y á vuelta de grandes esfuerzos, pudimos salir de entre los escombros que, á unos más y á otros menos, nos habían cubierto.

Pero si bien habíamos escapado del primer lamentable suceso, nos quedaba otro bien peligroso que vencer. Con el temblor se habían roto y caído las escaleras del convento, y nos encontrábamos en el piso alto sin poder bajar de ningún modo; sin escalera, sin una soga, ni una simple cuerda, y continuaban todavía los temblores y desplomábanse los pocos tabiques que quedaban en el convento.



VALPARAISO.—UN HACINAMIENTO DE BODEGAS DESTRUÍDAS.

La gente de la calle y la tropa que había salido del cuartel para auxiliar á las familias, nos querían favorecer, pero sólo nos ofrecían sus brazos, los cuales no llegaban hasta donde nosotros estábamos. Pero Dios acudió en nuestra ayuda; no tembló más durante un corto intervalo, y colocando unas tablas rotas, que á duras penas llegaban sobre un montón de ladrillos, pudimos salir de casa, y nos encontramos en la huerta con abundancia de agua, como en un lago.

Aquí vimos las heridas que habíamos recibido en la lucha con los elementos. Uno había recibido un ladrillazo en la cabeza de que manaba abundante sangre; otro, que se había postrado en el coro, sin duda para pedir á Dios perdón con más fervor, vió que un madero caído de arriba le había arrancado la capilla y el escapu-

lario sin conocerlo; á otro le había quitado parte del hábito, encontrándose en la calle en el traje más genuinamente carnavalesco.

Pero ¡qué escenas de horror se presentaron en estos momentos ante nuestra vista! Los hermosos *chalets* de Viña del Mar estaban por el suelo y el incendio iba apoderándose de todo. No se oían sino lamentos de personas moribundas, gritos de madres que llamaban á sus niños que estaban aplastados entre los escombros, ayes de padres de familia que buscaban á sus hijos y esposas que no se sabía donde estaban; lloros de niños, lamentos de heridos y estruendo de las casas que se desplomaban, formando un concierto tan horriblemente infernal, que dudo mucho que ni en Babilonia, ni en Jerusalem, ni en Palmira, ni California tuviera semejante, ni igual.

Hasta el mismo cielo manifestó su ira y enojo con manifiestas señales. La atmósfera apareció de color rojizo, cargado de electricidad, que con los relámpagos que lanzaba, unidos á los chispazos de los alambres de la tracción eléctrica, parecía formar ó semejar una diabólica batalla trabada en los aires contra la tierra.

A todos estos fenómenos daba un aspecto siniestro y espantoso el humo y el sangriento color de los incendios que se extendían en un perímetro de tres leguas cuadradas. La primera casa incendiada en Viña del Mar, fué la del Alcalde, y en toda la ciudad, juntamente con Miramar, Recreo y todo el trayecto hasta el otro lado de Valparaíso, no se oía ni percibía otra cosa que gritos y el desagradable olor de miles de objetos diferentes que se quemaban en medio de la más horrible desesperación.

Así pasó la noche, pero cuando los rayos del sol del día siguiente alumbraron este montón de ruinas ó estas ciudades reducidas á escombros en un momento, y puso patente la desolación de las gentes, los elegantes edificios desplomados ó desplomándose, visibles los objetos interiores de las casas, y á la vista la vanidad ó dorada miseria de muchos de sus habitantes, y ocultos bajo los escombros seres queridos que habían sido aplastados, ¡ay!.. no lo recordemos y volvamos la vista á otra cosa.

Hoy no se conocen las calles de Valparaíso, ni conoce nadie dónde estuvo su propia casa. La gran ciudad comercial sólo ofrece hermosas ruinas para el viajero, para el poeta llorón y para el fotógrafo que quiera transmitir á la posteridad tristes recuerdos de lo que fueron Valparaíso y Viña del Mar.

Un *ay* doloroso se escapa del pecho del hombre más sereno al contemplar tanta desolación y tanta *nada* dominando sobre las obras de los hombres y sobre tanto trabajo destruído en siete minutos justos.

Pero el pensamiento del atento observador va todavía un poco más lejos. Examina aquellas ruinas, y bajo tanto escombros, entre

los humeantes destrozos de los palacios, encuentra innumerables víctimas en estado de putrefacción: 3.000 cadáveres van ya extraídos de los escombros. Entre ellos los hay de todas clases de la sociedad. Ocho Hermanitas de los Pobres fueron sepultadas entre las ruinas de su hospicio por defender á sus amados ancianos; innumerables padres y madres de familia fueron víctimas del amor de sus hijos y fueron aplastados bajo el peso de enormes paredes.

Ni templos, ni colegios, ni hotcles se han librado de la furia del terremoto. Mas de cien templos han quedado inutilizados en todo Chile. En el convento de nuestras Madres de Valparaíso no ha quedado piedra sobre piedra. Las religiosas permanecieron dentro del convento hasta que fué destruído, y una vez en tierra todas las paredes interiores, pudieron salir afuera rompiendo á achazos el terno, antes que con el derrumbe de las paredes maestras fuesen sepultadas bajo el peso de las tapias.

Nuestro convento del Cerro Bellavista quedó en pié, pero en gran parte destrozado y casi del todo inutilizado.

Los montes, los parques y las plazas han corrido la misma suerte que los edificios. Las montañas fueron agrietadas, los parques y plazas han perdido el nivel y han aparecido hendiduras y hundimientos juntamente con grandes grietas. Abriéronse hasta los nichos de los cementerios y monumentos fúnebres, como si los muertos quisieran salirse fuera á dar á los vivos avisos de la otra vida.

Actualmente duermen al aire libre ó en carpas y galpines, formados en las calles, más de 70.000 personas; las misas se dicen á campo raso, teniendo por bóveda el ancho firmamento, y el pueblo vive de las limosnas que recibe de su propio país y del extranjero.

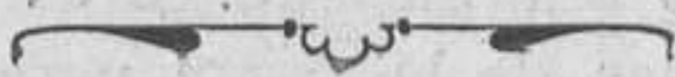
Las fuentes de la riqueza del país han quedado todavía en pié; pero el pueblo chileno ha recibido un terrible golpe con esta catástrofe.

Dentro de breves días tomará el mando de la república el nuevo presidente electo, D. Pedro Montt; pero la bandera chilena flameará sobre un gran montón de escombros y su estrella lanzará pálido fulgor sobre tristísimas ruinas, y por una gran temporada la tristeza y la melancolía serán las sombrías compañeras de la bulliosa ciudad y comercial puerto de Valparaíso.

Acatemos los decretos de la Providencia que así sabe dar lecciones terribles á los hombres.

FR. SAMUEL DE STA. TESESA.

Viña del Mar, Setiembre de 1906.





NOTICIAS PRELIMINARES

PARA EL

«ESTUDIO SOBRE LA CRISTIANDAD DE MALABAR»

INDOSTAN.—HINDUSTAN.

I.



Si la India, sin duda ninguna, una de las más ricas, fértiles é interesantes regiones del mundo. La prodigiosa fecundidad de su suelo, su flora gigantesca, su variadísima fauna y la incomparable amenidad de su paisaje, han hecho pensar á algunos si quizá fué aquí donde el Señor plantó el Paraíso terrenal. A la verdad el cuadro no puede ser más parecido. La vista frecuente de tantos adanes y evas, sin más abrigo que sus ligeras perizómatas, con escasas necesidades, casi sin habitaciones, en un clima que hace superfluo todo traje, y viviendo á la sombra de frondosa y lujuriosa vegetación, no es maravilla que haya hecho crecer á más de uno, que verdaderamente debemos de estar en el propio huerto y en el mismísimo Edén donde Dios puso á nuestros primeros padres en el principio del mundo.

Pero es preciso, sin embargo, á nuestro parecer, desengañar á los que así piensan, y convenir en que la descripción bíblica del *Paradisus voluptatis* se compone mal con la posición geográfica de la India. Los ríos Indus y Ganges no riegan las regiones señaladas en la Escritura á los ríos Phison y Gehon, ni se ve medio fácil de relacionar y hacer entrar al Tigris y al Eufrates á la compañía de los ríos de la India, si no se supone que el diluvio causó tal trastorno y cataclismo en la superficie y configuración de la tierra que descuadernó continentes, separó cordilleras, modificó los álveos y cuencas de los ríos, y á los cuatro ríos del Paraíso los alejó y los hizo ir á cada uno por su lado. Si es preciso acudir á tales convulsiones y sacudidas de la tierra para explicar la hipótesis, vaya usted ahora á averiguar dónde estuvo el Paraíso terrenal,

II.

Posición geográfica de la India.—La India ó el Indostán es una región situada al Sur del Asia. Si se la considera como península, como á despecho de la etimología lo hacen algunos geógrafos, es la península central, porque está situada entre la arábica y la malaya, penínsulas meridionales del Asia.

Son sus límites.—Al Norte la cordillera Himalaya (mansión de las nieves) y los montes Karakoram, que la separan del Tibet y del Turquestán oriental, respectivamente;—al Noroeste los montes Solimán y Hala que la separan de Afghanistan y Beluchistán;—al Oeste el mar Arábico, ó sea el golfo de Omán;—y al Este, el golfo de Bengala. El Cabo Comorín es la extremidad más meridional del Indostán, y por ambos lados del dicho cabo se extienden por el Oriente la costa de Coromandel, y por el Occidente, la costa de Malabar.

Hay quienes dividen la India en dos partes: la continental y la peninsular, imaginando para esto una línea desde las bocas del río Indus en el golfo de Omán, hasta las del Ganges en el Golfo de Bengala. La parte que queda al Norte de esta línea denomínase India continental, y la que queda al Sur, peninsular. Se puede observar que esta línea casi coincide con el Trópico de Cáncer. Según esto constituyen la región continental principalmente las ricas y dilatadas cuencas de los ríos Indus y Ganges, y toda la región Rajputana.—Bombay, Madrás, Pondichery, Goa, Cochín y Travancor pertenecen á la región peninsular, la cual toda entera cae bajo la zona tórrida.

Su extensión.—La extensión de la India, de Norte á Sur, desde Balti á Baltistán, en el estado de Cachemira, hasta el Cabo Comorín, es de 3.222 kilómetros, ó sean 2.000 millas, próximamente; y de Este á Oeste, en el paralelo 27.º, es de 1.180 millas; pero desde el puerto de Karachi, cerca de la delta del Indus, hasta el límite ó frontera Oriental del distrito de Assam, es de 2.416 kilómetros, ó sean como 1.500 millas, próximamente. Aunque se pudiera notar que este distrito de Assam, por ser una parte de la Baja-Burma ó Birmania, mejor pertenece á la Indo-China ó India transgangética —*Further India*,—que al Indostán; con todo eso mantenemos estos límites y estas dimensiones, porque además de ser los que dan los tratadistas ingleses á la India inglesa ó al *our indian empire*, como dicen ellos, son también los de la India eclesiástica. Desde 1889 existe una Prefectura Apostólica llamada de Assam, que comprende todas las provincias de Assam, Bhutan y Manipur.

III.

Su población primitiva.—No es hoy la India, ni ha sido nunca una nación habitada por gentes que hablan la misma lengua, y profesan idéntica religión; y aun es reciente la fecha (1.º de Enero de 1877) desde que los estados que componen la región, excepto Cachemira, Nepaul y la parte tibetana de Bhutan, reconocieron como emperatriz á la reina Victoria de Inglaterra. La historia, por consiguiente, de la India no es la historia de alguna gente ó pueblo Indio, sino más bien la de muchos pueblos y gentes, que han venido de tiempo en tiempo, y vivido bajo separados gobiernos, haciendo esfuerzos con peor ó mejor fortuna para dominar cada uno á todos los demás. No obstante esto, se debe observar que la raza *ariana* con sus instituciones brahmánicas, y la dravidiana sujeta ó mezclada y amalgamada con ella, siempre han subsistido y sobrenadado dando carácter á toda la región y prevaleciendo á través de todas las vicisitudes de su larguísima historia.

De todos modos la India es pueblo antiguo, y hay que colocarle en el rango de las gentes primitivas, y aun entre los primeros pensadores, filósofos y poetas. Sus aborígenes deben buscarse alrededor de la torre de Babel, en el campo de Senaar, en la dispersión de los descendientes de los hijos de Noé.

No es cosa fácil seguir la pista á gentes y pueblos, que desconcertados milagrosamente y confusos se dispersan en todos sentidos, ni averiguar con seguridad quiénes fueron los primeros que pusieron sus plantas en el Indostán, y la poblaron después del diluvio; (supongo que, de todas maneras, el diluvio alcanzaría al Indostán) como ni tampoco conciliar á los escritores que hablan sobre el particular.

Los escritores indios parecen favorecer la opinión de los que dicen que los primeros que pusieron pies en la India debieron de ser camitas, descendientes de Cus, primogénito de Cam. Según esta opinión los hijos de Cus poblaron la Etiopía, el Senaar, la Arabia y aun el Indostán, advirtiéndose que este Senaar pertenece á la Alta-Nubia en Africa, y que no debe confundirse con el Senaar bíblico situado entre los ríos Tigris y Eufrates, llamado «el campo de Senaar.» A los camitas dicen que siguieron en la ocupación de la India los dravidianos y después los arios ó arianes, en tiempos y épocas que nadie, que yo sepa, ha determinado ni indicado. La familia dravidiana es sabido que desciende de Magog, segundo hijo de Jafet, y la ariana de Madai, tercer hijo del mismo padre.

Hay otra opinión, que sigue el autor de la Historia descriptiva y filosófica de las religiones, D. Wenceslao Icardi del Villar, según la cual «la posteridad de Javan ó Jonn pertenecientes á la descen-

dencia de Jafet» fueron los pobladores de la India; aunque esto no es decir terminantemente que estos fuesen los *primeros* pobladores. Javan fué el cuarto hijo de Jafet. (Gen. X. 2.)

Conciliando estas opiniones, si pueden conciliar, podemos creer mientras no nos prueben otra cosa, que los pobladores del Indostán fueron: primero los camitas, descendientes de Cus; luego los dravidianes, descendientes de Magog; despues los arios, descendientes de Madai; y finalmente la posteridad de Javan, todas tres últimas familias de la progenie de Jafet. Aunque de esta posteridad de Javan no se halla mención ninguna en los escritores indios que hemos visto.

El carácter de los camitas ó descendientes de Cus, que ocuparon la India, parece que fue de hordas ó tribus montaraces. Los dravidianes, y aun más que estos los arianes eran á su modo civilizadores, legisladores, pensadores y filósofos. Es muy buena prueba de ello las instituciones y la literatura sanscrita que nos han dejado llena de belleza, y comparable á los clásicos griegos.

DIGRESIÓN 1.^a

Si la India es tan rica y fertil como se dice arriba.

La India, después de mantener una población dos veces más densa que la de Europa, hace un comercio de exportación que en el año 1874-1875 representó 100 millones de libras esterlinas, ó sean más de tres mil millones de pesetas anuales. El tesoro inglés saca de su colonia más de 60 millones de libras esterlinas, ó sea una renta anual de más de 1.800 millones de pesetas. Desde dicho año lejos de disminuir ha aumentado considerablemente la riqueza de la India; el cultivo del té y de otras especias y la fabricación de aceites y de otros productos han tenido un gran desarrollo. Recientemente se ha inaugurado en el reino de Cochín un ferrocarril con el exclusivo objeto de extraer maderas y explotar los inmensos bosques.

Siempre fué proverbial la riqueza de la India. Ya Salomón enviaba su flota á estas costas á buscar oro, plata, marfil, plumas de pavo real, en fin todo lo que se hallase rico y precioso. En la noche de los tiempos se pierde la fecha cuando los fenicios navegaban los mares Indicos y el Mediterráneo, conduciendo á Europa y Africa los aromas de la Arabia, las sedas y tejidos de la Persia, y los marfiles, especias, piedras y metales preciosos de la India. Es famoso el tráfico que corrió por el golfo Pérsico y el mar Rojo á traves de la Persia, Siria y Egipto conduciendo mercancías á los puertos de Beirut, Cairo y Alejandría, de donde las flotas venecia-

na y genovesa distribuían y hacían ricos los puertos y las islas del Mediterráneo, y al mismo tiempo mantenían el constante hormigueo y merodeo de la infinita piratería de aquella parte del Mar durante no sé cuantos siglos. Más adelante tendremos mejor ocasión de hablar de la codicia que estas riquezas y fertilidad de la India y su comercio despertaron en las demás naciones, cuando nos ocupemos de las invasiones que en todos tiempos ha sufrido la región, sobre todo de las últimas de los portugueses, holandeses é inglescs.

Desde que los portugueses dominaron los mares de la India y ocuparon sus puertos y su comercio, se llaman Indias orientales y occidentales, aun en los documentos pontificios, á todas las regiones ricas y espléndidas que España y Portugal han poseído á una y á otra parte del mundo.

FR. SEGUNDO DE SAN JOSÉ, C. D.
MIS. APOST.





BIBLIOGRAFÍA



Teología Moral, por el P. Esteban Sacrest, O. P.

Se ha puesto á la venta esta novísima obra de moral, escrita por el reverendo padre Sacrest, de la Orden de Predicadores.

Es así como un compendio del padre Morán y una reminiscencia del antiguo padre Lárraga. Está escrita en presencia de los mejores autores contemporáneos, y enriquecida con los nuevos datos que el *Acta S. Sedis* proporciona á sus lectores todos los días.

El hipnotismo, el momento de la muerte, la forma de la Extremaunción, las licencias en alta mar, la bula, los privilegios de los militares, la comunión frecuente, disposiciones recientes sobre seminaristas y ordenandos, modificaciones importantes en varios puntos del matrimonio, interpretaciones oficiales subsiguientes á los decretos *Trans Oceanum*, *Perpensis*, *Vigilanti*, *Ut debita* y otros, entran por manera interesante en esta nueva Teología Moral.

La doctrina es sana, la palabra sobria y las soluciones francas.

La obra forma un tomo en 4.º mayor, de cerca de 900 páginas, elegantemente impreso á dos columnas, y se vende á 8 pesetas en rústica y á 10 en pasta en casa del editor don Gregorio del Amo, calle

de la Paz, número 6, Madrid, y en las principales librerías católicas de España y América.

Metamorfosis de una cinta ó vocación probada, por el P. Fr.

Jesús Carrasco, O. F. M. Este librito es un poema simbólico, sobre las excelencias de la Orden del Seráfico Padre en orden á la perfección del alma, por el R. P. Fr. Jesús Carrasco, de la de Menores, publicado en Sevilla por la Imprenta de «La voz de San Antonio.» Es de edificante lectura y de verdadera unción franciscana, y va acompañado con alusivos grabados.

Se halla de venta al precio de una peseta en rústica y 1,50 en tela en la Administración de *La Voz de San Antonio*. Sevilla.

La coalición anticristiana.—

Pastoral que dirige á sus fieles el Excmo. Sr. Obispo de Santander. La voz elocuente, sabia, enérgica, prudente y oportuna del Dr. D. Vicente Santiago Sánchez de Castro, se ha dejado oír una vez más sonora y majestuosa como siempre.

Con serena majestad de Pastor celoso, concedor de la grandeza de su misión, y con tierna solicitud de Padre amantísimo y cariñoso, el venerable Prelado dirige su mi-

rada sobre el estado actual de la sociedad y con admirable precisión, tocando puntos de actualidad, como la significación en nuestros días del *clericalismo* y del *anticlericalismo*, la acción de la masonería, las posiciones de las huestes enemigas de la Religión católica, la coalición satánica que influye é impulsa tantas obras, el alcance de recientes disposiciones ministeriales en España, como la Real orden de 15 de Agosto último del ministro de Instrucción pública y la tristemente famosa de Romanones sobre el matrimonio civil; señalando, en fin, exactamente, el peligro allí donde lo advierte y velando por la integridad de la doctrina de la Iglesia, exhorta á la defensa justísima y consuela y alienta con sus admirables lecciones.

Es un documento de valor inapreciable en las actuales circunstancias.

Crónica de la Asamblea de la Buena Prensa.— Concluídos los dos hermosos é interesantes tomos de la *Crónica de la Asamblea Nacional de la Buena Prensa*, de más de seiscientas páginas cada uno, los señores socios pueden reclamar el ejemplar que, como tales, les corresponde á los señores *Izquierdo y Compañía, Imprenta y Librería Católicas, Francos, 54, Sevilla*.

La petición habrá de acompañarse de *sesenta y cinco* céntimos de peseta en sellos de correo para el franqueo de cada ejemplar, debiendo añadir *veinticinco* céntimos el que desee que se le remita *certificado*.

Las peticiones se harán *exclusivamente* á los señores *Izquierdo y Compañía*, indicando con toda claridad el nombre y apellidos del Socio, así como la dirección para el envío del paquete.

Bibliotecas Parroquiales.— Una empresa de gran trascendencia acomete el Patronato Social de Buenas lecturas con la creación de las *Bibliotecas Parroquiales*.

Trátase de contrarrestar el error que cunde hoy por todas partes con los mismos medios de su propaganda, es decir, con el periódico, revista, obra literaria, etc., y para ello se crea un sello especial de *diez céntimos de peseta*, que podrá adherirse á la correspondencia y á todo género de documentos que se desee.

De este modo, mediante el esfuerzo de los católicos, se reunirán obras de lectura en las parroquias de España y de la América latina que lo deseen, y se fundarán salas de lectura dominical y nocturna, de las cuales estará encargado el párroco, ó en su defecto, el sacerdote ó católico que se designe.

No podemos menos de acoger con aplauso esta feliz iniciativa y de excitar el celo de nuestros lectores para que propaguen tan laudables propósitos, advirtiéndoles que para aceptar el concurso del Patronato Social de Buenas Lecturas y fundar la *Biblioteca Parroquial*, pueden pedir antecedentes á la administración de la Obra en Madrid, Cervantes, 8, tercero derecha.



Crónica Carmelitana

Jubileo religioso de Mons Dionisio Steyaert, Carmelita Descalzo, Arzobispo de Damasco.—Con la efusión é intimidad propias de las fiestas de familia se celebró el 7 del pasado Octubre en nuestra Casa generalicia de Roma, el sexágésimo aniversario de la profesión religiosa en el Carmelo de M. Dionisio Steyaert, Arzobispo de Damasco.

A las seis de la mañana del mencionado día, Mons. Dionisio celebró en nuestra iglesia de Santa Teresa el santo sacrificio de la Misa, durante el cual se cantaron algunos motetes en el coro. Por la tarde, después de cantado el *Te Deum* en acción de gracias á Dios por haberlo conservado por tan largos años para bien de la Orden, dió la bendición al pueblo con el Santísimo Sacramento.

La sencilla fiesta fué honrada con la presencia del Eminentísimo Cardenal Gotti. En tan fausto día el ilustre Arzobispo recibió un sinnúmero de felicitaciones de todas partes de Europa, principalmente de Bélgica, donde son tan conocidas su piedad y su ciencia.

Su Santidad Pío X se dignó dirigirle la siguiente hermosísima carta autógrafa:

«Venerabili Fratri Dionysio Alphonso Steyaert Archiepiscopo Damasceno á votorum stuncupatione in Ordine Carmelitarum Excalceatorum annum sexagesimum feliciter complenti, Deum benignissimum adprecantes, ut prospera valetudine illi favere et adspicere, illumque sacris Romanis Congregationibus consultorem doctum, et Ordinis decori religiosæ observantiae exemplar, diutius servare velit, Nostri grati benevolentisque animi testem, Apostolicam Benedictionem peramanter impertimur.

«Ex Ædibus Vaticanis, mense Octobri anno MCMVI.

«PIUS PP. X».

Por nuestra parte elevamos fervientes votos al cielo para que conceda benigno larga vida á su Excelencia, para bien de la Iglesia y esplendor de la Orden Carmelitana.

Triduos y Novenas.—En la imposibilidad de dar cabida en el corto espacio de que disponemos en la Crónica á las muchas y larguísimas reseñas que de todas partes nos envían, ya de los Triduos celebrados en honor de las Mártires Carmelitas de Compiègne, ya de los solemnes cultos con que el Carmelo de España ha honrado la memoria de la Santa Madre Teresa de Jesús, nos limitamos á hacer un pequeño extracto de las mismas, al mismo tiempo que nos permitimos indicar á nuestros diligentes corresponsales sean más breves en redactar las tales reseñas, evitando largos preludios, frecuentes consideraciones intercaladas en

el texto, que hacen de la crónica un sermón moral, y otra porción de circunstancias que nada afectan á la solemnidad, y con cuya omisión no pierde nada el relato de aquella.

Triduo en Begoña.—Celebróse los días 13, 14 y 15 del pasado Octubre con gran solemnidad y devoción en los Carmelitas Descalzos de Bilbao. En el altar, galanamente adornado, destacaba entre nimbos de luz el cuadro de las 16 Carmelitas de Compiègne, que representa á ocho de ellas entrando en la gloria después de sufrido el martirio, y á las otras ocho, al pie del ensangrentado patíbulo esperando serenas la muerte. El cuadro que ha llamado poderosamente la atención de cuantos lo han visto, es obra del laureado pintor burgalés D. Luis Manero.

Los sermones del Triduo han estado á cargo del R. P. Anastasio de la Sagrada Familia, Carmelita Descalzo de Begoña, quien desarrolló acertadamente el tema: Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia.

El último día del Triduo por coincidir con el de la Santa Madre Teresa revistió excepcional solemnidad. En la misa solemne predicó el panegírico de la Santa el R. P. Bueis, Agustino de la Residencia de Bilbao.

La concurrencia ha sido numerosísima á pesar del frío intenso y de la lluvia torrencial de esos días.

Desde Salvatierra.—En los mismos días que en Bilbao, con no menos pompa y solemnidad, se ha celebrado el Triduo de las Mártires en la villa de Salvatierra por la Comunidad de Religiosas Carmelitas.

Los sermones de los tres días los pronunció el R. P. Marcelo del Niño Jesús, Carmelita Descalzo de Vitoria y Definidor Provincial, y en ellos expuso y desarrolló con gran acierto los siguientes temas: 1.º Fidelidad y constancia de las Mártires en perseverar en el estado religioso y en la devoción al Sagrado Corazón de Jesús: 2.º valor, resolución y alegría que demostraron al subir las gradas del patíbulo y en el acto mismo de la ejecución: 3.º triunfo de las Mártires que les valió la gloria eterna.

Terminó el Triduo con el canto del *Te Deum*.

Orador, Capellán, Comunidad, Capilla musical é innumerable multitud de fieles, todos contribuyeron á que el Triduo resultase verdaderamente animado y solemne.

De Alba de Tormes.—Tenemos noticias de que en esta teresiana villa se ha celebrado un solemne novenario del 14 al 22 de Octubre en el que ha cantado las glorias de la insigne castellana el eminente orador sagrado R. P. Eduardo Real, de la Compañía de Jesús, á excepción del último día en que lo hizo el M. I. Sr. Dr. D. Gonzalo Sanz Hernández, Canónigo de la S. I. C. de Salamanca y Secretario de S. A. R. la Serenísima Señora Infanta Paz de Borbón.

De Córdoba.—Desde esta hermosa ciudad andaluza nos comunican que las funciones en honor de Santa Teresa comenzaron con un solemne triduo, en el que ocuparon la Sagrada Cátedra los notables oradores sagrados R. P. Fulgencio de Jesús Crucificado. C. D., R. P. Luis de Aranjuez, Capuchino, el M. I. Sr. Dr. D. Marcial López Criado, Lectoral

de la S. I. C. y el R. P. Estanislao de la Virgen del Carmen, Carmelita Descalzo.

La procesión que el día de la Santa recorrió la esplanada que hay frente al Convento, resultó brillantísima. A ella acudió el Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad, clero y pueblo, que escoltaban á la bendita Madre, además de un piquete de caballería, una compañía de infantería y la banda de música que amenizaba con preciosas piezas el acto triunfal.

De Ubeda.—Esta ciudad de gratos recuerdos y brillante historia en los Anales del Carmelo Reformado, ha celebrado también con gran solemnidad las fiestas de la Seráfica Madre Santa Teresa de Jesús.

El R. P. Diego de Jesús Crucificado, Carmelita Descalzo, ha predicado todo el Novenario, demostrando plenamente que Santa Teresa practicó en su vida las virtudes en grado heroico; propúsola como modelo acabadísimo á todas las clases sociales; á los legisladores, á los jueces á los padres de familia, á los prudentes, á los fuertes, y sobre todo á los católicos.

Durante toda la Novena y el día, la Iglesia se vió muy concurrida, y el altar ofrecía un gran golpe de vista por la variedad de sus preciosos adornos.

De Valladolid.—Con la solemnidad acostumbrada han celebrado este año las M.M. Carmelitas de Valladolid el solemne novenario y la fiesta de la Santa Madre Teresa de Jesús. Durante todo el novenario predicó el R. P. Gabriel de Jesús, Carmelita de esta residencia, quien en sus sermones se basó en las Doctrinas de la Santa Madre. El día de la Santa predicó en la misa solemne el R. P. Vicente Gómez, de la Compañía de Jesús, y por la tarde celebróse la acostumbrada procesión con el Santísimo y visita de altares, á la que concurrieron todos los PP. Carmelitas de la residencia de *San Benito el Real*. Los días 19, 20 y 21 celebró la Hermandad teresiana Universal un solemne triduo en la Iglesia de San Benito, en el que predicó igualmente el R. P. Gabriel. El último día, domingo, se celebró la misa de comunión, en el altar de la Santa, que fué muy concurrida. Por la tarde, con motivo de coincidir esta fiesta con la procesión mensual del Santo Escapulario, se llevó también procesionalmente la imagen de la mística Doctora.

Profesión religiosa.—En el Convento de Carmelitas Descalzas de San José de Avila, hizo su profesión de votos simples el día 14 de Octubre la H.^a María Mercedes de S. José, hermana de la H.^a Teresa de Jesús, Carmelita Descalza de Burgos y de la Srita. Dolores Pértica, suscritora de nuestra Revista.

Impúsola el sagrado velo el R. P. Sebastián de J. M. J., Prior de Avila, y predicó el R. P. Venancio de J. M.

Fueron padrinos de la nueva profesora los respetables señores D. José María Alcón y su hermana D.^a Emilia.

Tomas de hábito.—En el Convento de Carmelitas Descalzas de Castellón de la Plana tomaron el santo hábito de Carmelitas el día 4 del pasado Octubre, las Sritas. Matilde Escuder y Teresa Castells, que fueron apadrinadas por su hermano y cuñada la primera, y por D. Joaquín Tirado y señora la segunda.

Celebró la misa el Sr. D. Manuel Alava, capellán del Convento ayudado de dos PP. Capuchinos y la oración sagrada estuvo á cargo del R. P. Daniel de Castellón, Superior de la Residencia de PP. Capuchinos de Valencia.

Nuestra enhorabuena.



NECROLOGÍA

El Barón de Hervés.—La noticia del fallecimiento de nuestro entrañable amigo D. Luis Ram de Viu, barón de Hervés, la recibimos con pena y nos sorprendió dolorosamente.

Hallábase el Sr. Ram de Viu en sus posesiones de Rubielos de Mora, y allí, rodeado de su cariñosa esposa y de sus hijas, le ha sorprendido la muerte.

Con el fallecimiento del Sr. Ram de Viu, pierde Aragón uno de sus literatos más ilustres y uno de sus poetas más inspirados.

Pocos como el llorado poeta han sabido cantar con inspiración y galanura los sublimes misterios y enseñanzas de nuestra bendita religión; pocos como él han sabido vituperar los vicios sociales y combatir el ateísmo y el enfatuamiento racionalista.

Murió el escritor y el eximio poeta cristiano.

Las letras aragonesas están de luto y sus amigos le lloramos con pena nacida de lo más hondo del alma.

El señor habrá premiado con el galardón reservado para los justos las virtudes que atesoraba el finado, así como su energía, constancia y entusiasmo con que como escritor defendió la causa del Bien y de la Verdad de la Iglesia de Cristo, que en el ilustre barón de Hervés tuvo tan inimitable cantor.

EL MONTE CÁRMELO se asocia al profundo dolor que aqueja á la familia del finado, que fué en vida un buen amigo y ilustre colaborador, y con cuyas inspiradas poesías hemos honrado más de una vez las columnas de nuestra humilde publicación.

El Señor le haya acogido en su seno.

En Azpeitia (Guipúzcoa) dejó de existir el día 11 del pasado Setiembre el cristiano señor don Manuel Zabala, padre de la suscritora de EL MONTE CÁRMELO, Srta. Eustaquia Zabala, á los 79 años de edad.

—En Castroverde de Campos (Zamora) ha fallecido cristianamente el día 8 de Octubre, á la temprana edad de 23 años, el joven farmacéutico de aquella villa D. Benito Sangrador Minguela, perteneciente á la V. O. T. del Carmen de Valladolid, y hermano de nuestro suscriptor de Valladolid don Federico Sangrador.

A su joven esposa y demás familia damos nuestro pésame.





Crónica General

Francia.—*Manifiestos del pueblo católico.*—A la voz del Papa y de los Prelados han respondido los *chuanes* franceses ó sean los verdaderos católicos, con el siguiente enérgico documento que es una verdadera declaración de guerra á la impía república francesa. Dice así:

A Mr. Clemenceau, Presidente de Ministros.

La prensa nos refiere vuestro proyecto de viaje á la ilustre tierra vendeana,—fecundada con tanta sangre verdaderamente cristiana y verdaderamente francesa —á insultar, en nombre de los extranjeros, á los que, siguiendo los dictados de su conciencia, se postraron fielmente á los pies del Vicario de Jesucristo, y proclamar orgullosamente la desaparición del último chuan, cuyos hijos, decía, son hoy republicanos.

Nuestro deber, como hijos de los chuanes, nos veda dejaros afirmar semejantes cosas, y nos ordena protestar ante Francia, gritando muy alto: «¡Los chuanes no han muerto! ¡Los chuanes no mueren!... ¡Nosotros descendientes suyos, somos chuanes!»

Somos chuanes, porque, fuera de la enseñanza oficial, merced á la que la Universidad ha corrompido la mentalidad de la raza, hemos querido conocer por las enseñanzas de su tradición, por los ejemplos de su pasado y por las lecciones de su historia, cuáles son las verdaderas condiciones vitales de nuestro país. Somos chuanes, porque nuestros estudios nos han mostrado de manera incontrovertible la mentira de la revolución francesa, el error de los principios del 89 y el modo lamentable como se han sucedido los precedentes sistemas republicanos.

Somas chuanes, no por ignorantes iletrados é inconscientes, sino precisamente porque pensamos, porque discurremos y porque nuestra razón nos enseña el camino del progreso en la monarquía cristiana, que hizo de Francia la primera nación del mundo.

Los chuanes se muestran tan resueltos, monsieur Clemenceau, que sólo esperan vuestra obra. ¡Si os decidís á traducir en hechos las flores de vuestra retórica, ya os los encontraréis delante! Si pensáis imitar á los jacobinos del 93, si ensayáis el cerrar nuestras iglesias y proscribir nuestros sacerdotes, estorbando así la celebración del culto católico, nos levantaremos contra esta infame tiranía, prestos á morir con entusiasmo por Dios y por el rey de nuestros padres.

He aquí la que queríamos deciros, ó mejor, lo que queríamos decir á Francia.

Por un grupo de chuanes, conde de Maillé de la La Tour-Landry, barón Georges de Blay, Eugène Braquit, Paul Contrel, Bevenot des Haus-sois.

*
**

Los valientes *Vendeanos* han lanzado también otro grito de guerra en el siguiente conciso y arrogante cartel dirigido al impío Clemenceau:

«Castillo de Menillet, por Nonancoust (Enre) 8 de Octubre de 190.

Al Sr. Clemenceau.

Señor: Sois un miserable. Vais á la Vendée á insultar la memoria de nuestros padres, muertos en el campo de honor, mártires de su adhesión á Dios y al rey.

Tened cuidado con la justicia de Dios. Y puesto que pretendéis que ya no hay chuanes, os cito en un rincón de la Vendée militar, en el Pin-en-Mauges.

Tomad 500 hombres de vuestro partido, los apaches, si queréis, y venid á su cabeza á intentar cerrar la iglesia.

Por mi parte os esperaré con 500 vendeanos. Entonces veremos si hay chuanes en Vendée, y si saben todavía defender su fe.—*Conde Javier de Cathelineau.*»

Este escrito ha ocasionado muchísimas felicitaciones y adhesiones á su autor, pudiéndose ver en ella un principio de reacción saludable en el ánimo de los católicos franceses.

El conde Cathelineau ha escrito con este motivo otra para agradecer y aceptar los ofrecimientos que se le hacen, por no poderlos contestar individualmente, y la tal carta merece también ser publicada. Hela aquí:

«Le Menillet, Nonancourt (Euse)

21 de Octubre 1906,

A los chuanes.

Amigos míos: Dije á Clemenceau, cuando nos trató de malos franceses: «Sois un miserable.» Hoy es á nuestros Obispos y á nuestros sacerdotes á quienes califica de «funcionarios extranjeros,» y por consiguiente de malos franceses. Y yo le repito: «Vos y vuestros *seides* sois unos miserables.»

En 1870, Charette y sus zuavos, Cathelineau y sus voluntarios, ¿fueron también malos franceses?

Sursum corda, ¡levantad vuestros corazones!

Ha llegado el momento de quitar las caretas, de unir la acción á la palabra. Somos legión, unámonos todos, de cualquier partido que seamos. Contémonos, estemos dispuestos é defender á nuestro Dios, nuestras iglesias, á Francia, y con todas nuestras fuerzas gritemos: ¡Viva Cristo! ¡Viva Pío X!

No, el verdadero pueblo de Francia no está con los Clemenceau, los Combes y sus adeptos. No quiere sus leyes liberticidas, ni sus mentirosas promesas. Lo que quiere es la verdadera libertad, la libertad cristiana.

Y ahora, amigos míos, á todos, jóvenes y viejos, á todos los verdaderos franceses, á todos los valientes, gracias por vuestras tan entusiastas cartas. Al pie de la Cruz, á imitación de nuestros padres, con el Sagrado Corazón sobre el pecho, haremos el juramento de vencer ó morir por Dios, por su Iglesia y por la Francia.

En el momento de la lucha volveremos á encontrarnos. ¡Hasta bien pronto, y viva Francia!—*Conde Javier de Cathelineau.*»

Las Asociaciones cultuales.—Ha aparecido el primer número del Boletín de las Asociaciones cultuales tituladas falsamente católicas, fundadas por Mr. Henry des Houx.

Dicha publicación no solamente está redactada con su espíritu netamente protestante, sino que anuncia haber escogido como censor de la Redacción al abogado Mr. Bozón, calvinista muy conocido.

Claramente se adivina con lo publicación de este Boletín qué clase de *católicos* eran los que presentaban *Le Matin* y demás órganos oficiales del Gobierno, como deseosos de la rápida formación de Asociaciones cultuales.

España.—*La romería á Guadalupe.*—Con gran entusiasmo se ha celebrado en el santuario de Guadalupe el ofrecimiento de la lámpara votiva que los fieles amantes de la Santísima Virgen han dedicado á Nuestra Señora, demostrándola su gratitud y especial devoción.

El momento de descubrir la imagen de la Santísima Virgen, á los acordes de la Marcha Real, simultáneo con el de encenderse la lámpara que motivó la romería, fué de los que se hacen imposible describir.

Han asistido los Rvdos. Prelados de Badajoz, Solsona, Coria y auxiliar de Toledo, los cuales han sido aclamados por los miles de romeros reunidos en el templo.

Recurso ante el Supremo.—En nombre del Ilmo. Sr. Obispo de Badajoz, el ilustre abogado D. Matías Barrio y Mier, ha presentado en la sala tercera del Tribunal Supremo un escrito iniciando el procedimiento contencioso-administrativo contra la Real Orden del Conde de Romanones acerca del matrimonio civil.

También el joven abogado carlista Sr. Luis Hernando de Larramendi, en un razonado y valiente escrito presentado á las Cortes, pide á estas que procesen á Romanones y le lleven á la barra. ¡Romanones á la barra! es el grito del Sr. Larramendi.

Nota política.—El día 23 del pasado se abrieron las Cortes, y, según parece, debió estar todo frío, muy frío; el salón de las conferencias, frío; el de sesiones, frío; la mayoría, fría; y el Gobierno yerto, como un cadáver.

El discurso del presidente, coreado con rumores fúnebres, no ha convencido á nadie de la vitalidad del Gobierno: cuatro lugares comunes, un toque al patriotismo, tal cual golpe á la democracia populachera, muchos *latiguillos* y... nada entre dos platos.

—¿Y del proyecto de ley de Asociaciones, de ese proyecto tan radical, leído en el Congreso, qué diremos? Pues es de creer que pasará á la tumba con el Gobierno que lo engendró. ¡Que la tierra le sea leve!





SOLACES Y ENTRETENIMIENTOS

El Rosario de las Ánimas

I

Era Aurora la niña más aplicada y obediente de cuantas asistían á la escuela; la maestra y todos los vecinos del pueblo la tenían en gran estimación. Sus padres vivían siempre en un continuo desasosiego por la distancia que mediaba en sus pareceres y creencias religiosas. La madre era una verdadera cristiana, guardadora de los divinos preceptos y muy mujer de su casa, como decían sus convecinos.

Todos los días acudían madre é hija á oír la misa del alba sin descuidar un solo momento los quehaceres propios de su sexo. Emilio, que así se llamaba el padre, era un obrero de carácter obscuro, un tanto pendenciero y enemigo irreconciliable de todo cuanto pudiera relacionarse con la Iglesia ó sus ministros. Educado en esos grandes talleres que á veces suelen ser centros de corrupción, mejor que á orar había aprendido todas esas doctrinas de Carlos Marx; llegó á predicar á sus camaradas el programa social y tenía tan envenenada su alma, que nada en el mundo le satisfacía, todo se le volvía sed de venganza y de sangre.

No pasaba día sin que atormentara de palabra y de obra á su pobre esposa, y gracias á la intervención de Aurorita, que muchas veces se interponía en actitud suplicante entre ambos, no tenía la cuestión desenlaces más funestos.

Muchas eran las lágrimas y oraciones que madre é hija habían ofrecido á Dios para que su esposo y padre recibiera alguna luz del

cielo que le guiara por el sendero de los buenos, pero aquel corazón lejos de ablandarse, seguía frío y duro como el granito.

II.

La una de la madrugada sería de uno de los días del mes de Octubre; un frío glacial dejábase sentir, y Emilio todavía no había vuelto á su hogar desde la noche anterior. Madre é hija permanecieron en oración hasta cerca de la media noche, retirándose luego á su aposento, pero sin poder descansar.

No trascurió mucho tiempo cuando oyeron pasos acelerados por la calle y á continuación unos golpes en la puerta de casa. Carmen, que así se llamaba la esposa, bajó á escape y temblando, sin cuidarse del abrigo, esperando como de costumbre encontrar á aquella fiera dispuesta á rugir ó á lanzarse sobre su víctima.

No se cuidó la pobre mujer de preguntar quién era el que á tales horas llamaba en su casa; como movida por un resorte abrió la puerta y ¡oh sorpresa! dos agentes de la autoridad se presentaron ante ella, preguntando por su esposo.

—¿Qué ocurre? preguntó Carmen, sobresaltada y llena de temor.

—¿Ha llegado Emilio? preguntaron los agentes.

La pobre mujer no pudo contestar; un sollozo entrecortado ahogó su respuesta y un sudor frío cubrió su rostro; repuesta un tanto del mal rato, sólo tuvo fuerzas para pronunciar estas palabras: «No ha llegado aún, le espero.»

—Pues en ese caso, repuso uno

de los visitantes, le buscaremos en otro sitio.

—¿Ha pasado algo grave? dijo Carmen; díganme la verdad, por Dios.

—No, no es cosa mayor, dijeron á un tiempo los visitantes, y se aljaron.

Triste y silenciosa tornó á su habitación Carmen, en medio de un mar de aflicciones, y sospechando que su esposo estaría ya espiando sus culpas en la cárcel ó en algún lugar fúnebre.

Las sospechas de Carmen tenían algún fundamento, aunque por fortuna el mal no era tan grave como ella se suponía.

Enterada Aurorita de cuanto sucedía, temblaba de frío y de miedo sin atreverse á pronunciar una sola palabra, y en un arranque de amor y compasión hacia su padre, dijo: hagamos oración para que el Señor le dé lo que más le convenga.

Poco tiempo después de empezar madre é hija á elevar sus plegarias al cielo, volviéronse á sentir nuevos golpes en la puerta, é interrumpiendo la oración, bajó Carmen de prisa y se encontró en la puerta de casa el cuadro que ella se tenía imaginado: dos hombres de aspecto poco agradable y palabras nada correctas, conducían á Emilio en una silla de manos, y en deprecable estado.

—Un grito de dolor se escapó del pecho de Carmen.

—No hay que apurarse, dijo uno de los que le conducían, no viene herido, sino un poco bebido.

Dicho esto, aquellos tres seres, que los vapores del vino habían convertido casi en irracionales, subían á duras penas la escalera de casa, quedando poco después Emilio en la cama y en una completa postración.

La noche á que nos referimos la había pasado Emilio en una taberna-club, donde se reunían á diario obreros de mal vivir y gente maleante discutiendo, como era costumbre entre ellos, del capital, de religión y de todo lo más sagrado, y entre vasos y botellas, se olvidaban de todos sus deberes y del pan espiritual y corporal de sus familias.

Los adoradores de Baco libaron más que de costumbre, nadie se entendía allí, las palabras se iban haciendo cada vez más gruesas, de los dichos pasaron á los hechos, y el pobre Emilio salió muy mal parado en aquella contienda; unos cuantos golpes por parte de sus camaradas le llevaron á la postración en que se encontraba.

Los solícitos cuidados de Carmen, con la ayuda del facultativo, hicieron que el enfermo se repusiera un poco y recobrará el conocimiento. No había que hablarle para nada de la salud de su alma porque las blasfemias é imprecaciones de aquél hombre causaban espanto.

La enfermedad tomó rumbo contrario del que se creía y la vida peligraba de tal manera, que el médico llegó á desconfiar de su salvación.

De idéntica manera pensaba un anciano sacerdote que sin atreverse á dirigirle la palabra por el mal estado en que se encontraba el enfermo, oraba cerca de su cabecera y pedía á Dios porque aquella criatura no perdiese su alma.

III.

La noche se aproximaba lentamente. Las campanas, con sonidos lúgubres, doblaban á muerto y parece que invitaban á todos los moradores del pueblo al recogimiento y á la oración.

Era la noche de ánimas.

Carmen y Aurora, sin descuidar un momento las atenciones del enfermo, retiráronse á una habitación inmediata, desde donde podían observar hasta el menor movimiento de éste.

Postradas ante una imagen de Nuestra Señora del Carmen, delante de la cual ardía una lamparilla, empezaron á rezar silenciosamente el Rosario de las ánimas. Nunca con más fervor se habían pronunciado aquellas palabras diciendo:

Señor mio Jesucristo,
por tu gran misericordia
las ánimas del Purgatorio
gocen de paz y de gloria.

Terminado el Santo Rosario y pæces acostumbradas, madre é hija se dirigieron silenciosas al

lecho del enfermo y entreabriendo éste los ojos un poco, se fijó detenidamente en ellas y dijo:

—¿Quién ha venido?

—Nadie; contestaron á un mismo tiempo.

—Pues ¿qué conversación, ó qué sonsonete era ese que teniais hace poco?

A tal pregunta no se atrevieron á responder, temerosas de que se volviese á irritar y se agravaría más la enfermedad.

—Rezabais, ¿no es así? volvió á preguntar y siguiendo su conversación les dijo: habéis hecho bien; yo entretanto descansaba como nunca; parece que Dios se ha apiadado de mí.

¡Si supieras, Carmen, la pesadilla que he tenido durante vuestra oración! He visto clara y palpablemente á Tomasita, la hija de Antolín el zapatero, aquella muchacha quien enseñaba á Aurorita á rezar y á leer y á quien le dabais las ropitas viejas.

—Si falleció el año pasado; repuso Aurora.

—Pues hija, no me ha faltado más que tocarla; me ha dicho unas cosas que... créeme, me han enternecido el corazón. ¡Y qué hermosa la he visto! Yo os prometo desde hoy, si Dios me da salud, seguir sus consejos y mudar de vida.

Tras solícitos cuidados y una larga convalecencia, Emilio pudo volver al trabajo, siendo desde entonces modelo de esposos y de padres, ganándose el aprecio de sus amos y la fama perdida durante sus extravíos. Las burlas y chanzonetas de sus excamaradas no hacían mella en él y cumplía con sus deberes como un buen cristiano.

Jamás olvidó los prodigios que en su alma había obrado el Rosario de las ánimas. La paz y tranquilidad reinaban en su casa desde que se apartó de la vida de crápula, y la miseria nunca se aproximó á su puerta. Algunos de los obreros, guiados por los buenos consejos de Emilio, mudaron radicalmente de vida.

No bastaron á la joven Aurora las obras de caridad y buenos ejemplos que desde pequeña venía ejerciendo con el prójimo; Dios la había escogido para destinos más altos, para empresas más grandes y hoy está socorriendo sin cesar al enfermo y desvalido, en una santa Casa, bajo la advocación de Nuestra Señora, *Salus infirmorum*.

Ya no se llama Aurora, aunque en realidad lo es por la hermosura de su alma. Ahora la llamamos *Sor Rosario*.

T. ALESÓN.



SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRANSATLANTICA

JOSE GERIQUE CHUST

VALENCIA, (1970)

LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA

INSTITUTO ANTONIO DE NEBRUCHA DE INVESTIGACIONES LINGÜÍSTICAS Y LINGÜÍSTICA APPLICADA

The first part of the document is a letter from the Secretary of the State to the Governor, dated the 1st day of January, 1862. The letter is addressed to the Governor and is signed by the Secretary of the State. The letter contains the following text:

Sir, I have the honor to acknowledge the receipt of your letter of the 29th inst. in relation to the application of the State of New York for the admission of the State of New York to the Union. I have the honor to inform you that the same has been referred to the Committee on the subject, and they have reported in favor of the admission of the State of New York to the Union. I have the honor to inform you that the same has been referred to the Committee on the subject, and they have reported in favor of the admission of the State of New York to the Union.

I have the honor to be, Sir, your obedient servant,

J. B. Thompson, Secretary of the State.

The second part of the document is a letter from the Governor to the Secretary of the State, dated the 1st day of January, 1862. The letter is addressed to the Secretary of the State and is signed by the Governor. The letter contains the following text:

Sir, I have the honor to acknowledge the receipt of your letter of the 29th inst. in relation to the application of the State of New York for the admission of the State of New York to the Union. I have the honor to inform you that the same has been referred to the Committee on the subject, and they have reported in favor of the admission of the State of New York to the Union. I have the honor to inform you that the same has been referred to the Committee on the subject, and they have reported in favor of the admission of the State of New York to the Union.

I have the honor to be, Sir, your obedient servant,

J. B. Thompson, Secretary of the State.

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

LÍNEA DE FILIPINAS.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 6 Enero, 3 Febrero, 3 y 31 Marzo, 28 Abril, 26 Mayo, 23 Junio, 21 Julio, 18 Agosto, 15 Septiembre, 13 Octubre, 10 Noviembre y 8 Diciembre.

LÍNEA DE CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual á Veraacruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21 de cada mes.

LÍNEA DE NEW-YORK, CUBA Y MÉJICO.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 de cada mes.

LÍNEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7 de cada mes.

LÍNEA DE CANARIAS.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19, y de Cádiz el 22 de cada mes.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de Enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses.

LÍNEA DE TÁNGER.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes: y de Tánger: martes, jueves y sábados.



Para obtener buenas imágenes, altares, púlpitos, custodias, y todo lo concerniente al culto religioso, así como acabadas restauraciones en dichas obras, acudid á los

Acreditados Talleres de Escultura Religiosa

DE

JOSÉ GERIQUE CHUST

PREMIADO EN LA EXPOSICIÓN EUCHARÍSTICA NACIONAL DE 1893

CALLE DE CABALLEROS, NÚMS. 10, 12 Y 14

VALENCIA, (España)



LA MARGARITA EN LOECHES

ANTIBILIOSA, ANTIHERPÉTICA, ANTIESCROFULOSA, ANTIPARASITARIA

Y EN ALTO GRADO RECONSTITUYENTE

Según la PERLA DE SAN CARLOS, Dr. D. Rafael Martínez Molina con esta agua se tiene la salud á domicilio.

En el último año se han vendido más de DOS MILLONES de purgas.

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta CINCUENTA AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica que se da gratis.

Depósito central: Madrid, Jardines, 15, bajo, derecha, y también se vende en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS

estar abierto del 15 de Junio al 15 de Septiembre

PLATA MENESES

Gran fábrica de metal blanco, bronces y otros metales

MADRID-BILBAO



El gran desarrollo adquirido por esta importante fábrica, le permite ofrecer hoy al público, que tanto le favorece, una gran colección de modelos de distintos gustos y estilos, en andas, carrozas, sagrarios, templetos, tabernáculos, tronos, frontales, balaustradas, blandones, etc., todo de verdadera Plata Meneses, y en competencia con cuanto de estos objetos se viene construyendo en madera, no sólo por sus reducidos precios, sino también por el estudio especial hecho en su construcción, para que resulten de menos peso y más fácil manejo.

Abundante y variado surtido en candeleros, candelabros, lámparas, sacras, atriles, custodias, copones, cálices y gran variedad de éstos en plata de ley contrastada.

Construcción de toda clase de servicios para mesa, hoteles, cafés, restaurants, y especialidad en vajillas para vapores, así como en objetos para regalos.

Contando con artistas escultores de primer orden, esta casa se encarga de la construcción de esculturas religiosas en madera tallada, garantizando la perfecta y esmerada ejecución de las obras que se le confían. Esta casa se encarga del arreglo y plateado de los objetos usados, dejándolos como en su primitivo estado.

Grandes existencias del tan renombrado cubierto Plata Meneses, que tan justa fama ha dado á esta fábrica, única que construye *cubiertos y vasos de reglamento para colegiales*.

Despacho de fábrica, á donde se dirigirán todos los pedidos:

Bidebarrieta, 12.—BILBAO

Teléfono núm. 397

Jabón eléctrico para limpiar metales plateados.

Tipografía de EL MONTE CARMELO-Burgos.